Amor y rabia

Núm. 48 VALLADOLID 1 DE MAYO DE 1998 **Año 4**

CORRESPONDENCIA :
APDO. 6078 VALLADOLID 47080

PUBLICACIÓN DIFUSORA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS

ORGANO DE EXPRESIÓN DEL GRUPO LIBERTARIO
Amor y Rabia

FOTOCOPIA Y DIFUNDE
125 PTS.

Número normal

MAYO DEL 68

EDITORIAL

"Durante demasiado tiempo hemos ido a remolque de los marqueses del diploma y de los principes de la ciencia. Ocupémonos de nuestros asuntos y por mal que lo hagamos, no lo haremos peor de lo que se hizo en nuestro nombre". Francau I Internacional

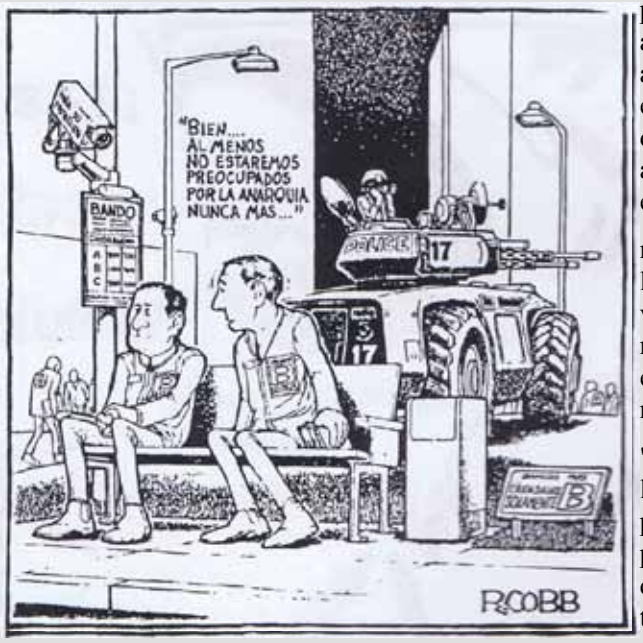
"El Estado está fundado sobre la esclavitud del trabajo. Que el trabajo sea libre y el Estado se hunde" Max Stirner

No es dificil identificar la pesadilla de Orwell en "1984" con la situación que vivimos actualmente. Si bien hay muchas diferencias, en el fondo, cualitativamente los problemas que denunciaba en su obra están presentes en esta sociedad.

Al no haberse resuelto el problema de la desigualdad social, del corporativismo mercantilista y del autoritarismo, seguimos en la misma situación que siglos atrás.

Ahora mismo podemos identificar, al igual que en la obra de Orwell, a los agentes represores de la libertad individual que tiene el Estado para controlar las mentes y los actos.

Tomemos a los policías del pensamiento que eufemísticamente se llaman psicólogos. Su función no es más que controlar los pensamientos, las conductas, reconducir a los descarriados del rebaño social de nuevo al redil, contener a fin de cuentas las contradicciones de un sistema económico claramente antisocial, que se ponen de manifiesto en las vidas de estos "descarriados", tristes productos de la competitividad y el consumo.



El gran hermano, efectivamente, nos vigila, pues si a las cámaras que inundan las calles les sumamos las escuchas telefónicas que vienen (el Tribunal Supremo ha justificado recientemente unas escuchas ilegales porque supusieron el evitar un delito) no hay aspecto de nuestra vida que no esté controlado.

Y por si tuviésemos poca "seguridad", aumenta el número de efectivos de los cuerpos represivos a petición de los "sindicatos" policiales y de grupos políticos y sociales que parece ser, se sienten amenazados (los partidos izquierdistas ahora piden un cuerpo especial para proteger a las mujeres que sufren maltratos). La policía está para protegernos, dicen, pero ¿quién nos protege de la policía?

Y es que los tiempos que se avecinan (que maquinan las altas esferas del poder, ¡ojo!, que no es casualidad) auguran situaciones difíciles y el Estado prefiere estar preparado.

Está claro. El sistema económico, político y social cada vez nos cae más pesado, pues nos anula totalmente. Si al paro, la precariedad, la falta de expectativas, le unimos la ilusión de la participación, la transformación de nuestra vida a meros objetos en manos del patrón, del profesor, del médico o del político ¿que nos queda? Resulta que nuestra vida, nosotros mismos, estamos totalmente alienados, la vida no nos pertenece, no tenemos ningún poder de decisión sobre la mayoría de sus aspectos.

Ante este presente (pues no va a pasar, está ocurriendo ya) sólo quedan dos alternativas:

- El conformismo cristiano "que sea lo que dios quiera" y la pasividad total que no son más que la negación de la subjetividad individual; la participación en los engaños y reformas estériles a las que dirigen a los jóvenes con sus ONG's y voluntariados, que son la canalización de la fuerza potencial de cambio hacia vias muertas.

- La adquisición de la conciencia de clase mediante la organización y la crítica radical, que nos lleve a defender nuestra subjetividad frente a la deshumanización del sistema y sus sirvientes, para la consecución de una sociedad sin clases, formada por sujetos conscientes, libres del yugo de toda autoridad.

MAYO DEL 68

La primavera de París

El movimiento estudiantil

El movimiento estudiantil que desencadenó el mayo francés, estaba inserto en una agitación generalizada en los países de Europa y también de otros como Japón y México.

Así pues en la década de los 60 numerosas revueltas estudiantiles marcaron la pauta de lo que en Paris se convertiría en un movimiento insurreccional iniciado por los estudiantes (quizá no muy conscientemente) pero comprendido por los obreros que lo hicieron suyo de forma radical.

Este movimiento estudiantil tuvo la materialización de su proyecto insurrecional en Berkeley (1964) con la denucnai de los estudiantes del país capitalista más desarrollado (EEUU), su imperialismo (Latinoamérica), el problema del racismo, Vietnam y Cuba. También los estudiantes radicales japoneses de la Zengakuren llevaban desde 1960 luchando en la calle por su postura política en la Liga Comunista Revolucionaria opuesta al imperialismo y la burocracia.

Desde el verano de 1967 las manifestaciones de estudiantes en Berlín-Oeste (antigua RFA) tomaron un cariz violento y se extendieron por toda Alemania como respuesta al atentado contra Rudi Dutschke miembro de la SDS (Sozialistische Deutsche Studentenbund) alemana que rechazaba la universidad tradicional y denunciaba el modelo del Estado burgués por considerarlo invasor permanente de la sociedad civil, que encierra al individuo en una pirámide de poder lo que produce la restricción de la libertad política y el aumento de la violencia estatal. El movimiento radical alemán descubrió el nuevo orden al que tiende el capitalismo, de totalización estatal, terrorismo constitucional que produce un Estado policíaco (el movimiento de masas de la SDS en 10 años, por la represión, se vio reducido al nihilismo armado de grupos como el Baader-Meinhof).

En Francia (como fuera de ella) el punto común fue una denuncia de las miserias cultural y psíquica crecientes de la sociedad capitalista, lo que llevó a los estudiantes al rechazo de la moral burguesa, el comunismo capitalista, la manipulación de los medios de comunicación, etc... y sobre todo del fortalecimiento creciente del Estado frente al consecuente debilitamiento del individuo.

En Italia los estudiantes a partir de 1967 ocuparon sus facultades provocando al comienzo del año 1968 el cierre de las principales universidades del país.

En la antigua Checoslovaquia, la presión de la agitación estudiantil había forzado a la burocracia a intentar la corrección de una economía debilitada. Los obreros se pusieron en huelga y comenzaron a reivindicar la gestión directa de las fábricas (el 21 de agosto de 1968 los tanques rusos acabaron con la después llamada "Primavera de Praga").

Los estudiantes mexicanos también ensayaron su movimiento asambleario en la universidad y fueron apoyados por numerosos obreros en huelga, pero el movimiento fue destruido en la brutal masacre de Tlatelolco.

La sociedad en cuestión

El movimiento estudiantil muestra claramente que estamos más allá de una simple crisis de la universidad: pone en cuestión los fundamentos mismos de nuestra sociedad.

No es suficiente explicar el movimiento actual por la voluntad de abolir un régimen o por las contradicciones internas del capitalismo. Nuestra contestación pone en cuestión:

- Una cultura concebida como un patrimonio de los privilegiados, como una garantía de promoción social reservada a unos pocos, y no como un medio de promoción humana accesible a todos.

- Pero también el concepto de las relaciones humanas -políticas, económicas y sociales- que sirven de fundamento a la sociedad actual.

- Un mundo dedicado exclusivamente al consumo, beneficioso para una minoría, que se esfuerza en arrastrar a la masa hacia él, haciéndola creer que el problema del hombre depende únicamente del aumento de su bienestar.

Sin embargo, no se trata de rechazar el progreso de las técnicas ni la socialización creciente de la sociedad.

¡Estos fenómenos son irreversibles!

Es preciso encontrar:

- Las actitudes y los medios que permitan a cada uno no dejarse mutilar por los condicionamientos actuales

- Nuevas formas de expresión de la libertad y de la creatividad de cada uno.

Nanterre, Letras, mayo de 1968

El mayo francés

Dentro de las corrientes de agitación de la época, destaca la agitación radical y la crítica global del viejo mundo de la Internacional Situacionista. Este movimiento trató de formular intelectualmente una nueva metodología de vida basada en la creatividad, la espontaneidad y la poesía defendiendo el derecho individual a la subjetividad (esta defensa de la subjetividad contrasta con sus raices marxistas y hegelianas).

EN NANTERRE
como en cualquier sitio no existe ya azar
la probabilidad ocasiona las probabilidades
no obstante es cierto que la casualidad ata los encuentros
entonces es cuando dicha y desdicha adquieren forma.
Las ideas van a mejor. El sentido de las palabras participa en ello.
Todo lo que es discutible está para ser dicutido.
El azul seguirá gris en tanto que no haya sido reinventado.
¡Que corra la voz!
EL JUEGO ES VUESTRO ¡¡CAMARADAS!!

Defensores del socialismo, definen al proletariado como principal fuerza revolucionaria para la abolición de las clases y la formación de consejos obreros (soviets) el medio para llegar a la sociedad futura. Estas lineas pueden orientarnos sobre su concepción política:

Una sociedad de consumo, de represión, de clases

Factores de la crisis

1. Proceso a la sociedad definida como una sociedad: de clase, de represión, de consumo.

Nosotros contemplamos este proceso siguiendo dos direcciones: socio-económica, ética.

Es una socidad de clases con dominación de la burguesía no solamente en:

- el plano de las posesiones (materiales, medios de producción, dinero, producto acabado);

- el plano de los poderes;

- el plano de la ética (toda la ideología es burguesa, incluso en el espíritu de los trabajadores)

La represión (inutil de detallar) se ejerce en el plano interno y en el plano exterior: represión de sus propios proletarios; represión del tercer mundo (imperialismo).

Quizá en esta categoría sea necesario introducir el nacionalismo gaullista con sus pretensiones de hegemonía sobre Europa.

El consumo (que acarrea la necesidad creciente de producción, y por consiguiente, de trabajo) es alienante en todas las capas de la sociedad, en especial para el proletario, que se convierte en un prisionero del crédito durante toda su vida; puede considerarse esta necesidad de consumo como una compensación a la insatisfacción, que sería de orden ético.

De estos aspectos, y de un defecto de planificación que lleva consigo el no-empleo profesional del despliegue demográfico (deseado por el nacionalismo), derivan los siguientes hechos: por parte de los trabajadores, una alienación total que no deja tiempo (ni libertad de elección) ni siquiera para un simple deseo de cultura. Otra alienación es la de las responsabilidades personales (familia, crédito, profesión, etc.), y quizá pueda hablarse de alienación por parte de los sindicatos.

En el conjunto de la sociedad, existe un foso abierto entre los progresos técnicos y la ideología, no hay ética adaptada a la época, y sin duda, es este factor el que ha dado lugar a lo que podría llamarse una mala conciencia colectiva.

2. Proceso a la universidad considerada como el reflejo de la sociedad burguesa y como su centro de perpetuación; conlleva, entonces, sus defectos (ver más arriba). Por otra parte, en esta sociedad de clases, ser estudiante es ser también económicamente un parásito, y el trabajador tiene la impresión de pagar los estudios a sus futuros patronos. En esta universidad burguesa, separada ella misma en secciones, hay lenguajes, y el lenguaje estudiantil, si es que existe, es particularmente esotérico para el trabajador que sabe, pese a todo, hacerse comprender por nosotros. No nos hemor hecho comprender más que por la violencia.

De la ideología burguesa en el poder se deriva el hecho de que la universidad unifica: sea cual sea la clase social del que entra en ella, saldrá convertido en un «burgués». por otra parte, no habrá adquirido ningún conocimiento práctico, y los que podía tener anteriormente no le habrán servido a lo largo de sus estudios. Por fín, no habrá recibido ninguna formación cívica, política, y no será un individuo responsable.

"Si el proletariado no llega a organizarse revolucionariamente no puede vencer [...]. El acceso de la clase obrera a la conciencia histórica será obra de los mismos trabajadores y es únicamente a través de una organización autónoma como pueden hacerlo. La forma consejista permanece el medio y el fin de esta emancipación total" ("Enragés y Situacionistas en el movimiento de las ocupaciones", René Viénet).

Su critica radical abarca desde la organización social, política y económica, hasta el arte (promueven una liberación del arte (promueven una liberación del arte, una reivindicación del acto y lo vivido como expresión artística), la filosofía o la medicina (denuncian la colaboración de los médicos y psiquiatras con las fuerzas de represión pues son los encargados de mantener a la población en estado de trabajo y consumo y hacer aceptar a la gente una sociedad que les pone enfermos).

Un mundo de la no-comunicación

La estructura esencialmente socialy autoritaria de las relaciones sociales, la ausencia de iniciativa y de diálogo a todos los niveles, tiene como consecuencia la fragmentación de la sociedad francesa en un conjunto de universos yuxtapuestos, pero cerrados los unos a los otros, sin auténtica comunicación; patronos, técnicos, investigadores, obreros, artistas, pequeños y grandes explotadores agrícolas, funcionarios, comerciantes, estudiantes, jóvenes trabajadores, viejos, no se comprenden, no se hablan, no se conocen, sino a través de esos ilusorios medios de comunicación que representan la radio, la televisión y la prensa. Hasta tal punto la sociedad francesa está esclerotizada, cerrada por múltiples barreras, que es de buen tono en la mayoría de los grupos, tener las menos relaciones posibles con los demás: una fortísima presión social consagra esta distribución de status y de papeles, dados «de una vez para siempre», y los que se derivan son castigados.

[...] Un aspecto positivo de la «revolución» de mayo-junio de 1968 habrá sido, para muchos franceses, la apertura de comunicaciones, todavía raras, entre universos mentales diferentes: por ejemplo, los primeros contactos auténticos entre estudiantes y trabajadores, entre estudiantes de diversas disciplinas, entre auto-stopistas y conductores de todas clases, entre artistas y estudiantes, entre artistas y trabajadores en huelga, etc., y dentro de cada unidad de producción, de investigación o de enseñanza, entre gentes que anteriormente nunca se habían dirigido la palabra por «decoro». Por el contrario, la vuelta de los antiguos esquemas políticos clásicos (antigaullismo, anticomunismo, nacionalismo) ha tendido a endurecer las viejas lineas de demarcación ya superadas que en absoluto interesan a los estudiantes, y que establecen un poderoso freno a la transformación de la sociedad.

Estracto del informe Universidad crítica, de la Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas de París, comisión Universidad y Sociedad, junio de 1968.

La teoria situacionista constata que el capitalismo sigue alienando, que el proletariado no ha desaparecido y que este antagonismo muestra el problema social planteado desde hace más de un siglo. Esto unido a la tenaza que ahoga a los trabajadores representada por el poder de las burocracias sindicales, los partidos "revolucionarios" (comunistas, trotskistas, maoistas, etc...). lleva al situacionismo al rechazo de la ideología, comprendida esta como estando siempre al servicio de la dominación, porque frena el proyecto revolucionario de la abolición de las clases y el hombre total.

Muchos identificaron el situacionismo con el anarquismo, pero no son lo mismo. Si bien coinciden en su oposición al autoritarismo, la lucha contra las burocracias y las vanguardias revolucionarias, el reforzamiento de la subjetividad y libertad individual, el uso de la acción directa y la autogestión como métodos de lucha y organización.

Una fracción importante de estudiantes (incluso obreros) se vio impregnada por la teoría situacionista que en seguida se vio plasmada en actos por los que la prensa llamó "Enragés" (rabiosos), agitadores natos que con sus acciones contribuyeron a precipitar los acontecimientos.

En su linea de agitación la IS publica en 1966 un análisis del medio estudiantil titulado "Sobre la miseria de la vida estudiantil considerada bajo sus aspectos económico, político, psicológico, sexual e intelectual" que causa hondo efecto por la certeza de su crítica a las condiciones y a la vida del propio estudiante, como de las diversas organizaciones políticas de que forma parte. Analiza también los diversos movimientos estudiantiles de los diferentes países y concluye haciendo un llamamiento a la verdadera conciencia revolucionaria y su acción.

Ya por aquella época los situacionistas se habían dejado notar en Estrasburgo apoderándose de la UNEF (Unión Nacional de Estudiantes de Francia: principal sindicato de estudiantes izquierdista) que se había declarado súbitamente a favor de las tesis de la IS. En Jussieu (cerca de Lyon) desde la primavera de 1967 los residentes de la ciudad universitaria habían abolido, durante unas semanas, el reglamento.

En Nantes, en noviembre de 1967, los estudiantes se apoderaron de la sección local de la UNEF y decidieron el cierre del BAPU (Buró de Ayuda Psicológica Universitario) después de lo cual organizaron en varias ocasiones la invasión de las residencias universitarias (los chicos en la de las chicas y viceversa). En febrero ocuparon el rectorado de Nantes y se enfrentaron con la policía.

Manifiesto

Internationale Situationniste

Públicado en Internationale Situationniste n° 4, 17 de mayo de 1968, trad de Juan Fonseca publicado en DEBATE LIBERTARIO

2 - Serie Acción Directa

Campo Abierto Ediciones, Primera Edición: mayo 1977

Una nueva fuerza humana, que el marco existente no podrá domar, crece día a día con el irresistible desarrollo técnico y la insatisfacción de sus usos posibles en nuestra vida social carente de sentido.

La alienación y la opresión en la sociedad no podrían ser mantenidas, bajo ninguna de sus variantes, sino únicamente rechazadas en bloque con esta misma sociedad. Todo progreso real queda evidentemente en suspenso hasta la solución revolucionaria de la crisis multiforme del presente.

¿Cuáles son las perspectivas de organización de la vida en una sociedad que, auténticamente "reorganiza" la producción sobre las bases de una asociación libre e igual de productores? La automatización de la producción la socialización de los bienes vitales reducirán cada vez más el trabajo como necesidad exterior y proporcionarán, al fin, la libertad completa para el individuo. Liberado así de toda responsabilidad económica, liberado de todas sus deudas y culpabilidades hacia el pasado y el prójimo, el hombre dispondrá de una nueva plusvalía incalculable en dinero porque es imposible reducir a la medida del trabajo asalariado: el valor del juego, de la vida libremente construida. El ejercicio de dicha creación lúdica es la garantía de la libertad de cada uno y de todos, en el marco de la única igualdad garantizada con la no explotación del hombre por el hombre. La liberación del juego en su autonomía creativa, que supera la vieja división entre el trabajo impuesto y el ocio pasivo.

La Iglesia ha quemado en otro tiempo a los pretendidos hechiceros para reprimir las tendencias lúdicas primitivas conservadas en las fiestas populares. En la sociedad hoy dominante, que produce masivamente tristes pseudo-juegos de no participación, una actividad artística verdadera a la fuerza es clasificada en el campo de la criminalidad. Es semiclandestina. Aparece en forma de escándalo.

¿Qué es esto, de hecho, más que la situación? Se trata de la realización de un juego superior, más exactamente la provocación a ese juego que es la presencia humana. Los jugadores revolucionarios de todos los países pueden unirse en la I.S. para comenzar a saklir de la prehistoria de la vida cotidiana.

A partir de ahora, proponemos una organización autónoma de los productores de la nueva cultura, independiente de las organizaciones políticas y sindicales que existen en este momento, pues nosotros negamos la capacidad de organizar otra cosa que el arreglo de lo existente.

El objetivo más urgente que fijamos a dicha organización, en el momento en que salga de su fase experimental inicial para una primera campaña pública, es la toma de la U.N.E.S.C.O. La burocratización, unificada a escala mundial, del arte y de toda la cultura es un fenómeno nuevo que expresa el profundo parentesco de los sistemas sociales coexistentes en el mundo, sobre la base de la conservación ecléctica y de reproducción del pasado. La respuesta de los artistas revolucionarios a estas condiciones nuevas debe ser un nuevo tipo de acción. Como la existencia de esta concentración directorial de la cultura, localizada en el único edificio, favorece una confiscación por medio de un putsch; y como la institución carece completamente de posibilidades de un uso sensato fuera de nuestra perspectiva subversiva, nos encontramos justificados, ante nuestros contemporaneos, para apoderarnos de tal aparato. Y lo haremos. Estamos decididos a apoderarnos de la U.N.E.S.C.O., aunque no fuera más que por poco tiempo, ya que estamos seguros de hacer en ella rápidamente una obra que permanecerá, para esclarecer un largo periodo de reivindicaciones, como la más significativa.

¿Cuáles deberán ser los principales caracteres de la nueva cultura, y en primer lugar en comparación con el arte antiguo?

Contra el espectáculo, la cultura situacionista realizada introduce la participación total.

Contra el arte conservado, es una organización del momento vivido directamente.

Contra el arte parcelario, será una práctica global que se dirija a la vez sobre todos los elementos utilizados. Tiende naturalmente a una producción colectiva y sin duda, anónima (al menos en la medida en que, al no estar la obras almacenadas como mercancías dicha cultura no estará dominada por la necesidad de dejar huellas). Sus experiencias se proponen, como mínimo, una revolución del comportamiento y un urbanismo unitario, dinámico, susceptible de extenderse al planeta entero; y de ser extendido seguidamente a todos los planetas habitables.

Contra el arte unilateral, la cultura situacionista será un arte del diálogo, un arte de la interacción. Los artistas -con toda la cultura visible- han llegado a estar completamente separados de la realidad, igual que están separados entre ellos por la concurrencia. Pero antes incluso de este callejón sin salida del capitalismo, el arte era esencialmente unilateral, sin respuesta. Superará esta era cerrada de su primitivismo mediante una comunicación completa.

Al llegar a ser todo el mundo artista en un estado superior , es decir, inseparablemente productor-consumidor de una creación cultural total, se asistirá a la disolución rápida del criterio lineal de la novedad. Al ser todo el mundo, por así decirlo, situacionista, se asistirá a una inflación multidimensional de tendencias, de experiencias, de "escuelas" radicalmente diferentes, y esto no ya sucesivamente sino simultáneamente.

Inauguramos ahora lo que será, históricamente, el último de los oficios. El papel de situacionista, de aficionado-profesional, de anti-especialista, es todavía una especialización hasta el momento de abundancia económica y mental en que todo el mundo llegará a ser "artista", en un sentido que los artistas no han alcanzado: la construcción de su propia vida. Sin embargo, el último oficio de la historia es tan allegado a la sociedad sin división permanente del trabajo, que se niega generalmente, cuando hace su aparición en la I.S., la cualidad de oficio.

A los que no nos comprendieran bien,... les decimos con un irreductible desprecio: los situacionistas, de quienes creéis ser los jueces, os juzgarán un día u otro. Os esperamos en el momento crucial que es la inevitable liquidación del mundo de la escasez, bajo todas sus formas. Estos son nuestros fines, y serán los fines futuros de la humanidad.

ESTUDIANTES Y OBREROS: ¡VUESTRA LUCHA ES NUESTRA LUCHA!

Nosotros ocupamos las facultades, vosotros ocupáis las fábricas. ¿Peleamos unos y otros por la misma cosa?

Hay un 10 por 100 de hijos de obreros en la enseñanza superior. ¿Luchamos porque haya más, por una reforma democrática de la Universidad? Sería mejor que ahora, pero no es lo más importante. Estos hijos de obreros se convertirán en estudiantes como los demás. Que un hijo de obrero pueda llegar a ser director, no es una reivindicación de nuestro programa. Lo que queremos es suprimir la separación entre trabajadores y dirigentes.

Hay estudiantes que, a la salida de la universidad, no encuentran trabajo. ¿Luchamos para que lo encuentren, para conseguir una buena política de empleo para los licenciadoe? Sería mejor que ahora, pero no es lo esencial. Los licenciados de psicología o sociología se convertirán en los seleccionadores, en los psicotécnicos, en los orientadores que intentarán arreglar vuestras condiciones de trabajo; los licenciados en matemáticas se convertirán en los ingenieros que pondrán a punto máquinas más productivas e insoportables para vosotros. ¿Por qué nosotros, estudiantes de origen burgués, criticamos a la sociedad capitalista? Para el hijo de un obrero, llegar a estudiante es salir de su clase, Para el hijo de un burgués, puede ser ocasión para conocer la auténtica naturaleza de su clase, para interrogarse sobre la función social a la que se le destina, sobre la organización de la sociedad, sobre el puesto que ocupáis en ella. Nos negamos a ser eruditos de la realidad social. Nos negamos a ser utilizados en beneficio de la clase dirigente. Queremos suprimir la separación entre trabajo de ejecución y trabajo de reflexión y organización. Queremos construir una sociedad sin clases, y el sentido de vuestra lucha es el mismo.

Exigís el salario mínimo de 1.000 francos en la región parisina, la jubilación a los sesenta años, la semana de 40 horas pagada como la actual de 48.

Son reivindicaciones justas y antiguas. Sin embargo, parecen no tener relación con nuestros objetivos. Pero, de hecho, ocupáis las fábricas, tomáis a los patronos como rehenes, hacéis huelgas sin pre-aviso. Estas formas de lucha han resultado posibles gracias a largas luchas llevadas a cabo con perseverancia en las empresas, y también gracias a los combates recientes de los estudiantes.

Tales luchas son más radicales que nuestras legítimas reivindicaciones, porque no buscan sólo una mejora de la situación de los trabajadores en el sistema capitalista, sino que suponen la destrucción de dicho sistema. Son políticas en el auténtico sentido de la palabra: no lucháis para cambiar al primer ministro, sino para que el patrón deje de tener el poder en la empresa o en la sociedad. La forma de vuestra lucha nos ofrece a los estudiantes el modelo de la actividad relamente socialista: la apropiación de los medios de producción y del poder de decisión por los trabajadores.

Vuestra lucha y la nuestra son convergentes. Es necesario destruir todo lo que nos aisla a unos de otros (las costumbres, los periódicos, etc.). hay que establecer la ligazón entre las empresas y las facultades ocupadas.

¡VIVA LA UNIFICACIÓN DE NUESTRAS LUCHAS!

Acudamos todos a los cuatro mítines y a la manifestación en la Estación de Lyon, hoy viernes, 24 de mayo de 1968, a las 19 horas.

Movimiento 22 de marzo

Enero de 1968. En Nanterre circulaba una octavilla contra la separación de sexos en las residencias haciendo una petición. El decano de la facultad, Pierre Grappin, no quería agitaciones y expulsó de la residencia a veintinueve estudiantes. Pero había cinco inocentes, lo que levantó la sospecha de la existencia de "listas negras" de estudiantes "agitadores". El decano también recurrió al uso de policías de paisano para controlar a los agitadores. El 26 de enero se pasearon fotos ampliadas de los policías por parte de los "Enragés" ("rabiosos", partidarios de las tesis de la I.S., y otros elementos revolucionarios así calificados por la prensa). Inmediatamente, el decano Grappin pidió la intervención de unos 60 policías uniformados que fueron repelidos por los estudiantes. Al nucleo incial de los Enragés y una docena de anarquistas se unieron el resto de los militantes izquierdistas.

Los Enragés ya habían empezado a interrumpir los cursos de los sociólogos molestando a los izquierdistas de la UNEF (entre los que se encontraba Daniel Cohn-Bendit, el autodenominado "anarquista-marxista" alemán, que había intentado ser expulsado de la UNEF por los trotskistas, pero que no lo fue porque estaba citado ante la comisión de expulsión de la Prefectura de policía). En ocasión de la "jornada nacional" de ocupación de las residencias universitarias, el 14 de enero los Enragés publicaron su primer cartel y la célebre Grappignol.

En los liceos (institutos de enseñanza secundaria) parisinos muchos estudiantes, casi el 80%, secundaron la huelga convocada por la CGT (Confederación General de Trabajadores) y la CDTD (Confederación Francesa del Trabajo) en diciembre. Al día siguiente estos estudiantes decidieron crear los CAL (Comités de Acción de los Liceos). En los liceos también se encontraban muchos CVB (Comités Vietnam de Base), que se declaraban anti-imperialistas, y eran maoistas o prochinos. Los CVB consiguieron tomar por asalto el consulado de Vietnam del Sur en Paris. En la noche del 16 al 17 explotaron 3 bombas delante de 3 objetivos norteamericanos. El 20 de marzo un centenar de militantes de los CVB atacaron en pleno día la oficina de American Express en la Opera rompiendo el escaparate, por lo que fueronb detenidas 6 personas entre ellas un estudiante de Nanterre.

En Nanterre un pequeño grupo, en el que se encontraba Cohn-Bendit, ocupó un aula para discutir las acciones a emprender contra la represión de su

compañero. Decidieron ocupar el edificio administrativo de la facultad (eran unos 150) y allí se constituyeron en el "Movimiento 22 de marzo". Este grupo era un conglomerado de individuos de diferentes tendencias políticas (maoístas, JCR, anarquistas, etc... El propio Cohn-Bendit pertenecía al gupo anarquista independiente "Noir et Rouge", pero tristemente se convirtió en los siguientes meses en portavoz de un movimiento sin jefes, dando ya prueba de sus dotes de mediador lo que le ha llevado a ser en la actualidad eurodiputado Verde), superadas por la acción común basada en la lucha anti-imperialista y, una novedad, la democracia directa en la organización. Este grupo fue uno de los pocos que intentó formular una teoría coherente de los acontecimientos y fue uno de los que alcanzó mayor profundidad revolucionaria, como demuestran sus textos, junto con la IS.

UNIVERSITÉ DE PARIS

FACULTÉ DES LETTRES
ET SCIENCES HUMAINES

AVENUE DE LA RÉPUBLIQUE
92 - NANTERRE

TÉL. : 204.54.52
204.29.87 à 29.91
204.59.87 à 59.91

NANTERRE, LE 29 JANVIER 1968

Référence à rappeler

N°.....

AUX ETUDIANTS DE NANTERRE

Le vendredi 26 Janvier 1968 un groupe d'étudiants, porteurs de pancartes diffamatoires et criant des accusations gratuites contre le doyen et les autorités de la Faculté a prétendu imposer sa présence, par la force, dans le hall de la Faculté.

Les étudiants doivent savoir que, si le doyen a fait appel alors aux agents de la force publique, c'est parce qu'il n'avait plus aucun autre moyen de répondre aux violences d'individus qui, par leur attitude, s'étaient exclus eux-mêmes de la communauté universitaire.

Les dégradations graves que ces mêmes manifestants ont causées au mobilier de la Faculté ainsi qu'à plusieurs automobiles accentuent le caractère répréhensible de telles actions. Leurs auteurs confondent l'usage normal de la liberté avec la calomnie, l'injure et le vandalisme.

Avec l'approbation unanime du Conseil et de l'Assemblée de Faculté, le doyen fait appel aux étudiants pour éviter le retour de pareils incidents, qui ne peuvent pas être tolérés et ne le seront pas dans l'avenir.

Le Doyen de la Faculté des Lettres
et Sciences Humaines de Paris-Nanterre

Pierre GRAPPIN

A LOS ESTUDIANTES DE NANTERRE

El viernes 26 de enero de 1968, un grupo de estudiantes, portadores de pancartas difamatorias y lanzando acusaciones gratuitas contra el decano y las autoridades de la facultad, pretendió imponer su presencia por la fuerza en el hall de la Facultad.

Los estudiantes deben saber que, si el decano llamó entonces a los agentes de la fuerza pública, fue porque carecía de otro medio de respuesta a las violencias de individuos que, por su actitud, se habían excluido a sí mismos de la comunidad universitaria.

Las graves degradaciones que esos mismos manifestantes causaron en el material de la Facultad, así como a varios automóviles, acentúan el caracter rechazable de tales actos. Sus autores confunden el uso normal de la libertad con la calumnia, la injuria y el vandalismo.

Con la aprobación unánime del Consejo y de la Asamblea de la Facultad, el decano apela a los estudiantes a fin de evitar incidentes similares, que no pueden ser tolerados y no lo serán en el futuro.

El decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Paris-Nanterre, Pierre Grappin.

Noche del 21 de maruo de 1968. Texto votado por la Asamblea de 142 estudiantes (2 en contra, 3 abstenciones) en Nanterre:

«Como consecuencia de una manifestación organizada por el Comité Vietnam Nacional, en favor de la victoria del pueblo vietnamita contra el imperialismo americano, militantes de esta organización han sido detenidos en la calle o en sus domicilios por la policía. El pretexto invocado era los atentados que tuvieron lugar contra algunos edificios americanos en París.

El problema de la represión policial contra toda forma de acción política vuelve a planterase. Tras

- Los polis de civil en Nanterre y en Nantes.

- Las listas negras.

- La treintena de obreros y estudiantes detenidos en Caen, algunos de los cuales siguen aún en prisión.

- Las perquisiciones y arrestos contínuos contra los estudiantes que saquearon el rectorado...

El gobierno ha franqueado un nuevo paso. Ya no es en las manifestaciones donde se detiene a los militantes, sino en sus propias casas.

Para nosotros, estos fenómenos no son un azar. Corresponden a una ofensiva de un capitalismo con problemas de modernización, y de racionalización. Para realizar tal objetivo, la clase dominante ha de ejercer una represión a todos los niveles.

- El cuestionamiento del derecho de asociación para los trabajadores.

- La integración de la Seguridad Social.

- Automatización y cibernetización de nuestra sociedad.

- Una introducción de las técnicas psicosociológicas en las empresas para aplastar los conflictos de clase (a algunos de nosotros nos preparan para ese oficio).

El capitalismo no puede ya andarse con miramientos. Debemos romper con técnicas de contestación que nada ya pueden. El socialista Wilson impone en Inglaterra lo mismo que De Gaulle nos impone a nosotros. Ha pasado el momento de los desfiles pacíficos como el organizado por el SNESup para el jueves próximo sobre objetivos que nada cuestionan acerca de nuestra sociedad.

Para nosotros, lo importante es poder discutir estos problemas en la Universidad y desarrollar en ella nuestra acción.

Llamamos a transformar la jornada del viernes 29 en un justo debate sobre:

- El capitalismo en el 68 y las luchas obreras.

- Universidad y Universidad crítica.

- La lucha antiimperialista.

- Los países del Este y las luchas obreras y estudiantiles en esos países.

Para ello, ocuparemos durante toda la jornada el edificio C para discutir de estos problemas en pequeños grupos en diferentes salas.

A esta etapa de la represión responderemos de forma cada vez más radical y nos prepararemos desde hoy para una manifestación ante la Prefectura de Policía de Hauts-de-Seine»

El "22 de marzo" convocó un mitin en Nanterre para el 29 lo que provocó la reacción del decano Grappin que cerró la facultad por 2 días. Entonces comenzó la represión de los estudiantes con la expulsión de un Enragé (que por desgracia no suscitó ninguna protesta).

EN ESPERA DE LA CIBERNÉTICA Y LA BOFIA
¡Camaradas!
Gruppin el del palo, respaldado por su Bouricaud, sostenido por los argumentos de los Morín y Touraine, ha dado la medida de lo que quiere "desmentir" al colocar a su ghetto y sus bandas gangsteriles bajo protección de la gendarmería.
Los acuerdos de Letrán que regían ese viejo mundo y su universidad modernista dejan ver su última ratio, su raison d'ètat: el recurso a la violencia policial ilumina las condiciones reales del "diálogo" en el campus. Abuso de confianza por parte de la izquierda. Abuso de poder por parte de la derecha.
"Para sacar el espíritu del calabozo,
insuflemos nosotros mismos nuestra llama,
golpeemos el hierro cuando está caliente"
(La Internacional)
Nanterre, 29 enero 1968

En las últimas fechas los grupos fascistas y de extrema derecha estaban muy agresivos en París, sobre todo el grupo "Occidente" cuyos líderes Alain Madelin y Gérard Longuet serían ministros del gobierno de Jacques Chirac. Este grupo atacó sedes de la UNEF (incluso con granadas). La respuesta fue (en Nanterre) atacar el sindicato estudiantil de extrema derecha (FNEF) el 25 de abril, lo que produjo el arresto de Cohn-Bendit (que sería rapidamente liberado para evitar "respuestas" de los agitadores).

El 2 de mayo en Nanterre estaban convocadas unas "Jornadas de estudio sobre el imperialismo". Corrían rumores de que la reunión iba a ser atacada por los fascistas de Occidente. Los maoístas aconsejaron la autodefensa militarizada. Al final los fascistas no fueron y las Jornadas no se celebraron, pero el decano Grappin no aguantó más y decidió el cierre indefinido de la facultad.

El 3 de mayo se organizó un mitin en la Sorbona. El grupo Occidente contramanifestó a primeras horas de la tarde. Los Enragés presentes en el mitin sugirieron la autodefensa por lo que rompieron algunos muebles. La policía había dispersado a los fascistas y a petición del rector Roche cercaron la Sorbona, que suspendió las clases, y se dispusieron a detener a los militantes congregados en el patio. Se detuvo a cerca de 600 chicos, pues a las chicas las dejaron marchar, a los que metieron en furgonetas. A la salida de la Sorbona los estudiantes que se encontraban en los alrrededores, en el Barrio Latino, empezaron a increpar a la policía y "espontáneamente", pues la mayoría de militantes de grupos izquierdistas iban detenidos (excepto las mujeres), comenzaron los enfrentamientos con lanzamientos de adoquines, etc. Los antidisturbios (CRS: Compañías Republicanas de Seguridad) respondieron duramente con gases lacrimógenos en un intento de dispersar el tumulto. Los enfrentamientos duraron toda la noche lo que llevó al rector a cerrar la Sorbona y la Facultad de Ciencias. La SNESup (sindicato deprofesores universitarios) manifestó su apoyo a los estudiantes.

Los detenidos que fueron juzgados por los acontecimientos en el Barrio Latino recibieron condenas a penas de cárcel. Este hecho endurecio la manifestación y las consignas de huelga general ilimitada lanzadas por la UNEF y SNESup.

Los estalinistas se habían desmarcado del movimiento en su periódico L'Humanité criticando la acción de los estudiantes. Más tarde se vería su capacidad de maniobra para romper el movimiento y desviar las reivindicaciones revolucionarias a un plano partidista y reformista.

El 6 de mayo las facultades estaban cerradas, Ocho estudiantes de Nanterre, entre ellos Cohn-Bendit, estaban convocados ante el Consejo de disciplina de la universidad. Desde temprano había miles de personas en torno a la Sorbona para apoyar

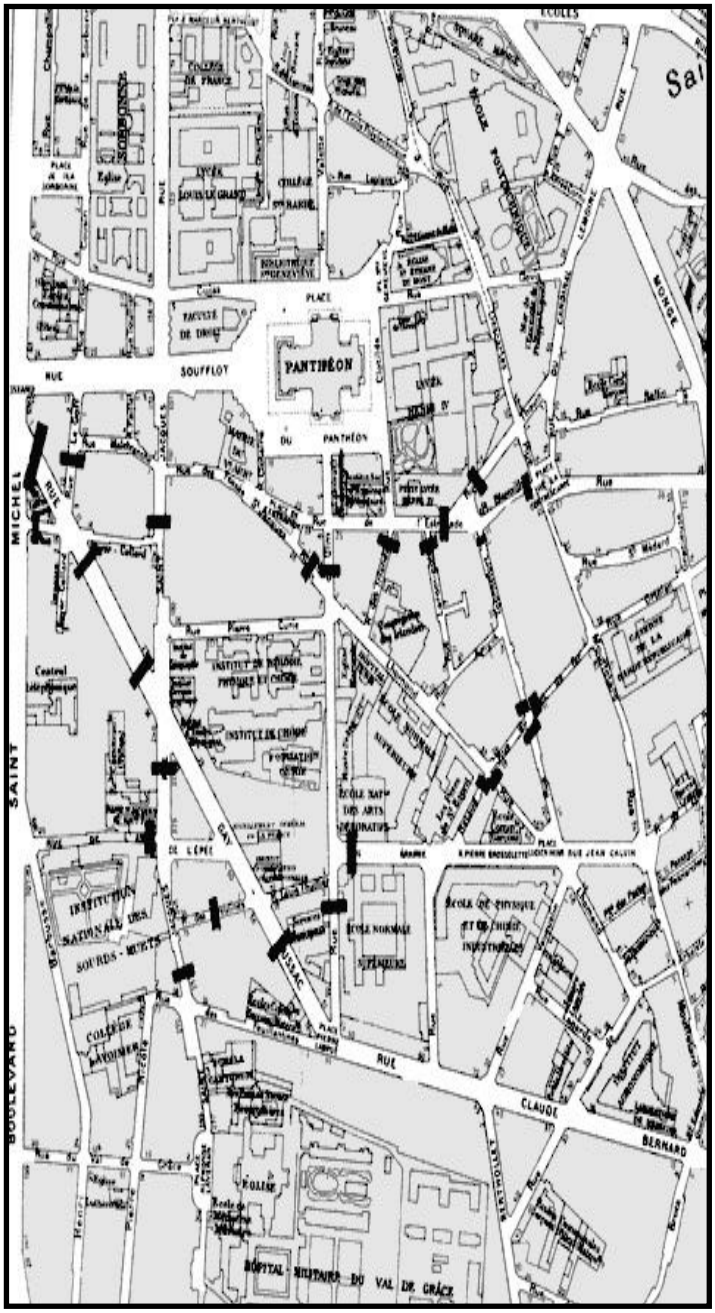
a los compañeros. Se sucedieron manifestaciones y enfrentamientos con los CRS durante toda la mañana. Las primeras barricadas fueron levantadas en la plaza Mubert y defendidas durante 3 horas. En Denfent-Rochereau la UNEF había organizado un mitin y una manifestación. A primeras horas de la noche las diferentes manifestaciones se unieron en dirección a la Sorbona, eran cerca de 15.000. Al llegar al Odeón comenzaron los enfrentamientos con los CRS. A los estudiantes se les habían unido "blusons noirs" (jóvenes del extraradio), parados y obreros desde por la mañana.

La UNEF no había dejado de desaprobar las violencias y tenía una postura moderada, que como se ha visto, pronto se vio superada por los hechos. Los estalinianos de la CGT no se comprometieron, separándose completamente de los estudiantes para mantener su control sobre los obreros y preservar su aislamiento. Así pues Alain Geismar, secretario general de la SNESup, Jacques Suavagcot, vicepresidente de la UNEF y Cohn-Bendit se convirtieron en portavoces de un movimiento que no tenía lideres y por eso se vieron obligados a asumir su tendencia revolucionaria superados por los acontecimientos.

El 7 de mayo la UNEF convocó la huelga general ilimitada y una concentración en Denfert-Rochereau. También apareció el número 1 de "Acción", periodico de la insurrección estudiantil. La manifestación custiodada por la UNEF se limitó a un interminable paseo permitido sobre un itinerario aberrante, y eso fue debido a las diferentes disputas entre partidos sobre el camino a seguir (los trotskistas querían ir a los barrios burgueses, a los Campos Elíseos, los maoistas a los barrios obreros, los organizadores sólo querían la reapertura de la Sorbona, la retirada de la policía del Barrio Latino y la liberación de los estudiantes condenados por lo que querían un itinerario inofensivo) y a las maniobras oficiales que como el servicio de seguridad de la UNEF querían volver a controlar la manifestación. Al final la UNEF y la JCR (trotskistas) dieron la orden de dispersión, pero muchos ya luchaban en las calles y más tarde se les unió el grueso de la manifestación levantando barricadas en todo el Barrio Latino (el servicio de orden de la UNEF llegó a pedir a los CRS que intervinieran para poner fin a esos actos de vandalismo).

Este día también se produjo una rueda de prensa de Georges Séguy, secretario general de la CGT, ofreciendo el apoyo de los obreros a los estudiantes y también denigrando a los revolucionarios como "elementos que se dedican a vaciar de su contenido al sindicalismo estudiantil... para gran satisfacción del poder y los círculos reaccionarios" (ya se veía venir la maniobra de los comunistas para "recuperar" un movimiento que no controlaban y que se les había escapado de las manos a la UNEF y a diversas organizaciones de izquierda).

El día 8 las manifestaciones fueron pacíficas, pero se produjeron diversas discusiones en el seno de los manifestantes que concluyeron en la convocatoria de una manifestación el 10 de mayo para exigir la libertad de todos los condenados y sobre todo de los extranjeros. Al día siguiente las asambleas continuaron y decidieron ante la eventual reapertura de Nanterre la ocupación de esta y la Sorbona. Ante esta actitud el ministro de educación nacional declaró: "la Sorbona permanecerá cerrada".



Perímetro de la defensa y emplazamiento de las principales barricadas del barrio ocupado el 10 de mayo

10 de mayo: Se inauguraba la conferencia para la paz americano-vietnamita en París. Los alumnos de los liceos estaban en huelga. La concentración convocada por la UNEF era a las 18:30 en Denfert-Rochereau. De nuevo había más de 20.000 personas. Allí se discutió sobre el itinerario a seguir. Finalmente decidieron ir a la ORTF (Casa de la radio, sede de la televisión francesa), pero pasando por el Ministerio de Justicia. Al llegar al Barrio Latino los manifestantes encontraron cerradas todas las salidas hacia el Sena. Decidieron permanecer en el Barrio hasta que fuera entregada la Sorbona. Hacia las 21 horas se comenzaron a levantar las primeras barricadas, hecho que fue permitido por la policía en una grave falta técnica, pues luego se vería obligada a tomarlas por asalto. El sistema de barricadas tenía sólidamente todo un barrio, lo que era un paso hacia la negación del estado (o las conquistaba o desaparecía).

El barrio en manos de los insurrectos fue independiente de las 22 horas hasta las 2 horas. Atacado a las 2:15 resistió durante 3 horas.

Durante la construcción de las barricadas tuvieron lugar una serie de negociaciones entre los "representantes" del movimiento y el rector Roche y diversos profesores. No se llegó a ningún acuerdo.

Unas 1.500 a 2.000 personas habían quedado dentro del perímetro de las barricadas: la mitad estudiantes, la otra mitad estudiantes de secundaria, "blusons noirs" y obreros. Coincidieron allí los elementos revoluionarios de todos los grupos izquierdistas: particularmente una gran proporción de anarquistas. Los que aspiraban a situarse a la cabeza del movimiento se separaron de él, por la imposibilidad de ser la vanguardia de la revolución, como el FER (Federación de Estudiantes Revolucionarios) que se retiró con la bandera roja a la cabeza, o los maoistas de la UJCml que tenían prohibido bajar a las calles.

La población del barrio ayudó a los amotinados en todo momento llevándoles comida, echándoles agua para combatir el efecto del gas, apoyándoles en fin aunque estaban quemando sus coches.

La CRS, la policía y la gendarmería móvil consiguieron hacer insostenibles las barricadas por el intenso bombardeo de granadas incendiarias, granadas ofensivas y gas "de cloro". Los amotinados respondían arrojando adoquines y cócteles Molotov. Prendían fuego a los coches volcados en zig-zag para retrasar el avance de la policía. En ocasiones la policía tuvo que retroceder.

Hubo centenares de heridos y 500 detenidos. Muchos amotinados fueron recibidos en los edificios de la Escuela Normal Superior, calle d'Ulm, que la policía no invadió. Otros se refugiaron en los pisos de los vecinos, pero la policía hizo registros, detenciones, pegó palizas.

El día 11 de mayo la CGT, la CFDT y FO (Fuerza Obrera) llamaron a la huelga general para el día 13

Manifiesto provisional del Movimiento del 22 de Marzo

«La eficacia de la intervención del Movimiento del 22 de Marzo se manifiesta por:

El contenido radical de sus objetivos políticos.

Sus métodos de lucha efectiva (acción directa).

El carácter no burocrático de su organización, donde las tareas de ejecución no pertenecen a esferas distintas.

El desvelamiento de la naturaleza represiva del Estado, que plantea simultáneamente el problema de su destrucción.

La intervención del movimiento ha permitido pasar de la crítica a la Universsidad a la contestación de la sociedad entera, quebrantada por el valor ejemplar de las luchas desarrolladas (las barricadas).

Ella se manifiesta por:

- La generalización de las luchas de los trabajadores (huelgas, ocupación de fábricas y locales).

- La descomposición del aparato del Estado, que no puede ya disimular sus debilidades.

- Las brechas abiertas en el aparato de la burguesía en su conjunto (cfr la crisis de los cuadros).

En estas condiciones, se ofrecen ante nosotros varias perspectivas:

1. Represión contra los focos de anarquía, aun al precio de satisfacer parcialmente las reivindicaciones corporativistas de las centrales sindicales.

2. Puesta en pie de un gobierno de unidad nacional o de un Frente Popular (como término de una estrategia parlamentarista).

3. Apertura posible de una situación revolucionaria.

Se puede pensar que, sea cual sea la evolución de la situación, entramos, en el plano político, en una nueva fase caracterizada por:

- espontaneidad del movimiento de las masas.

- tránsito de las reivindicaciones suscritas en el marco del régimen a la contestación radical del sistema en su conjunto.

- desmoronamiento de las estructuras burocráticas tradicionales, tanto en el nivel de las instituciones estatales como en el de los "aparatos representativos" de la defensa de los trabajadores: la huelga general desborda así las consignas de las centrales sindicales.

- imposibilidad de plantear, en adelante, el problema del poder en términos de conquista del aparato del Estado, fundada sobre una estrategia parlamentaria.

Frente a esta situación, ¿cuáles son nuestras responsabilidades y nuestras tareas inmediatas?

Desbordar el marco estudiantil e incluso el entrorno inmediato (Nanterre, París).

Encontrar formas y estructuras de intervención que se definan en la acción.

Desde ahora mismo, para el funcionamiento del Movimiento del 22 de Marzo como para todas las proposiciones concernientes al funcionamiento de la sociedad entera, un corto número de principios orientan nuestras acciones:

1. La autogestión en todas partes (romper la selección entre dirigentes y ejecutantes).

2. La lucha contra la jerarquización.

3. La revocabilidad de los responsables y el poder efectivo de las colectividades.

4. La circulación permanente de las ideas y la lucha contra la acaparación de la información y el saber.

5. La abolición, en la práctica, de la división social del trabajo (abatir los tabiques entre trabajo normal y trabajo intelectual).

6. El reconocimiento de la pluralidad y la diversidad de las tendencias políticas en la corriente revolucionaria.»

como protesta contra "la represión". Este gesto era necesario, pues los obreros estaban impresionados por la lucha de los estudiantes, para que así las burocracias sindicales se aseguraran el control sobre los obreros para utilizarlos posteriormente en sus reivindicaciones parcelarias.

El primer ministro, Georges Pompidou, decidió abrir la Sorbona, anunció la liberación de los estudiantes condenados, prometió tambuén retirar las fuerzas policiales del Barrio Latino y de la Sorbona.

Durante el día 13 la huelga general fue ampliamente seguida. La manifestación contaba con un millón de participantes (según la policía 117.500). Los izquierdistas iban a la cabeza delante de la comitiva de la CGT. Las banderas negras se entremezclaron con las rojas. Al llegar a Denfert se produjo la dispersión: aunque muchos estudiantes fueron al Campo de Marte donde se improvisó un mitin. Mientras tanto, con la retirada de la policía de la Sorbona, los estudiantes la ocuparon, abriéndola a la población. La Sorbona comenzó una discusión democrática de todo, considerándose como ejecutorias las decisiones tomadas, lo que mostró a los obreros sus propias posibilidades. La libertad de expresión se manifestó por la toma de posesión de los muros, así como por la libre discusión en todas las asambleas.

Al día siguiente se produjo la primera asamblea general de ocupantes. Había tres tendencias: una parte considerable de la asistencia quería una reforma de la Universidad. Otra parte que aglutinaba a los grupos izquierdistas querían continuar la lucha hasta la caida de De Gaulle, incluso del capitalismo. Una tercera posición minoritaria exigía la abolición de las clases, del salariado, del espectáculo y de la supervivencia (declaración de los Enragés). Los Enragés también señalaron la posibilidad de unir las luchas con los trabajadores (no con sus organizaciones burocráticas) y concluyeron a favor de los consejos obreros. Más tarde la asamblea procedió a la elección del primer "Comité de Ocupación". Este Comité constaba de 15 miembros elegidos y revocables cada día por la asamblea general, responsables ante ella, encargados de organizar y mantener la ocupación de la Sorbona.

A la vez de la existencia del Comité de Ocupación, elegido en Asamblea, funcionaba un "Comité de Coordinación" que se había elegido a si mismo y que estaba formado por burócratas fracasados de la UNEF que intentaron recuperar el poder y coordinar la acción. También existía un "Comité de enlace interfacultades" que trabajaba por su cuenta, un servicio de orden autónomo y un "Comité de prensa" que no estaba a disposición de la Sorbona sino de la prensa en general.

Ese mismo día el Comité de coordinación en asamblea general pretendió asaltar el poder sugiriendo al Comité de ocupación que se retirara. los miembros de este último recurrieron a la base denunciando la forma de burlar el poder de la asamblea general, lo que produjo una reacción de esta y obligó a los burócratas a explicarse. Estos se disculparon y el Comité de ocupación empezó realmente a existir.

El día 14 se produjo la primera ocupación de fábrica por parte de los obreros de la Sud-Aviation en Nantes. Este primer paso fue seguido a continuación por las principales fábricas del país.

Durante el día 15 los obreros de la fábrica Renault de Cléon se pusieron en huelga y ocuparon su fábrica. También pararon las fábricas de Lockheed, Beauvars y Unelec de Orleans. Al final de la tarde también se ocupó el teatro Odeón.

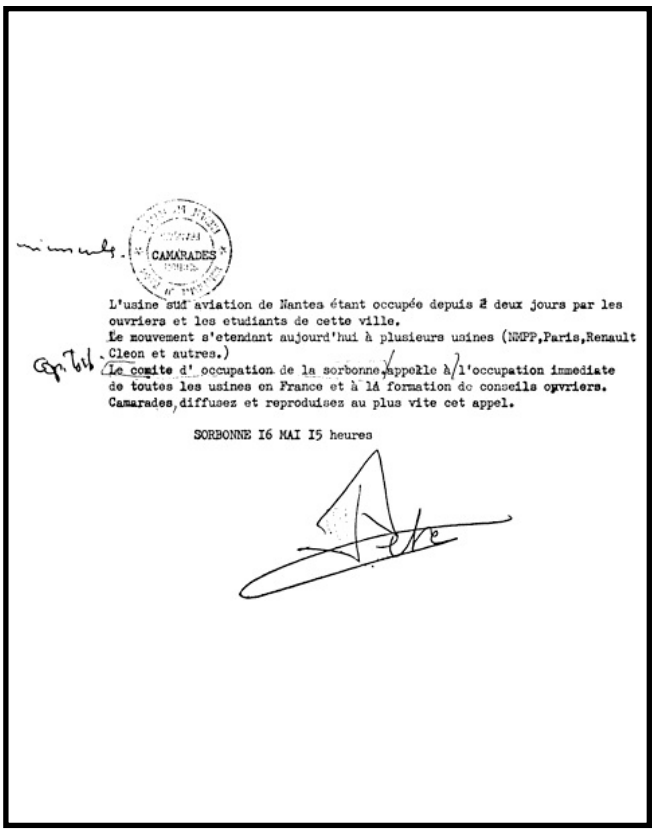
El día 16 los obreros de Renault-Flint votaron la huelga y la ocupación. Las MMPP (Nuevas agencias de distribución de prensa parisina) se declararon en huelga. El Comité de ocupación lanzó un comunicado llamando a la ocupación de fábricas y a la formación de consejos obreros. Poco después la huelga salvaje se impuso en Renault de Billancourt (el mayor centro industrial del país). La huelga también llegó al Hospital psiquiátrico de Sainte-Anne, al ser tomado por su personal.

La CGT y el PCF (Partido Comunista Francés) no podían controlar el movimiento por lo que intentaron prevenir a los trabajadores "contra toda consigna aventurada".

El Comité de ocupación acordó aplazar la asamblea general al día 17 para poder acudir a una marcha a Billancourt en apoyo de los obreros de Renault. La

CGT les estaba esperando e impidió el encuentro de estudiantes y obreros.

Por la noche en la Sorbona, aprovechando la ausencia de los elementos revolucionarios, los manipuladores ensayaron la realización de una asamblea general, pero dos delegados del Comité de ocupacion los denunciaron y la asamblea se dispersó.



CAMARADES

L'usine sud aviation de Nantes étant occupée depuis 2 deux jours par les ouvriers et les etudiants de cette ville.
Le mouvement s'etendant aujourd'hui à plusieurs usines (NMPP,Paris,Renault Cleon et autres.)
Le comite d' occupation de la sorbonne,appelle à l'occupation immediate de toutes les usines en France et à la formation de conseils ouvriers.
Camarades,diffusez et reproduisez au plus vite cet appel.

SORBONNE I6 MAI I5 heures

Camaradas

Cumpliéndose ya dos días de ocupación de la fábrica Sud-Aviation de Nantes por parte de los obreros y estudiantes de esta ciudad, y extendiéndose hoy el movimiento a varias fábricas (NMPP, París, Renault, Cleón y otras), el Comité de Ocupación de la Sorbona llama a la inmediata ocupación de todas las fábricas en Francia y a la formación de consejos obreros.

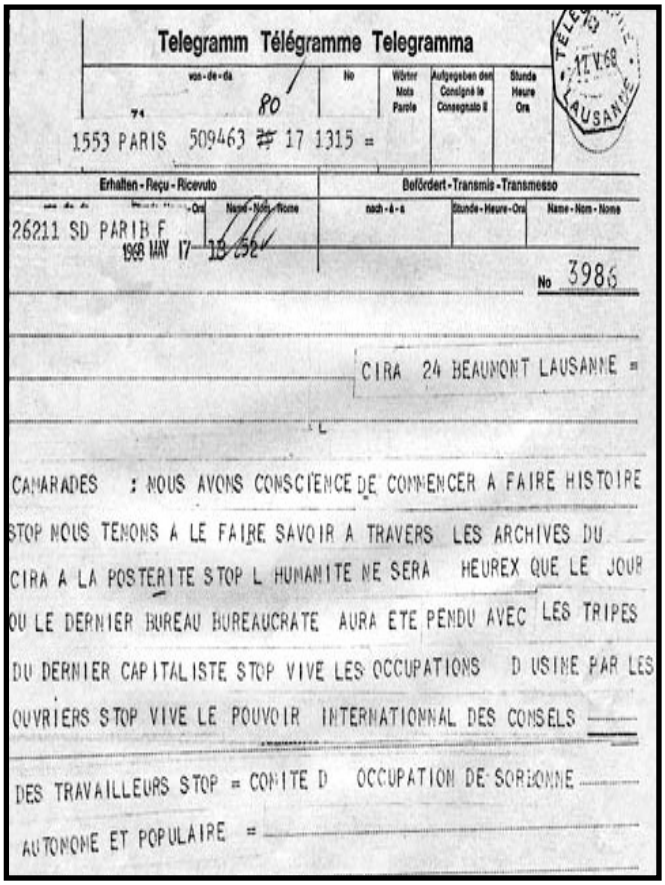
Camaradas, difundid y reproducid cuanto antes este llamamiento.

Sorbona 16 mayo, 15 horas

Al amanecer del día 17 los obreros de las NMPP pidieron refuerzos a la Sorbona para sus piquetes. La asamblea general de la Sorbona decidió hacer otra marcha a Billancourt, pero la CGT reaccionó deprisa pidiendo a sus afiliados que se opusieran y esperando de nuevo en la pierta de la fábrica con esta ridícula calumnia: "Jóvenes trabajadores: elementos revolucionarios tratan de suscitar la división den nuestras filas para debilitarnos. Estos extremistas no son más que agentes de la burguesía que cobran incluso grandes recompensas del empresariado".

La manifestación convocada por la UNEF, los CAL, el "Movimiento 22 de marzo" y el SENSup delante de la ORTF (televisión francesa) fue desconvocada por la presión de la CGT y el sindicato de periodistas de la televisión.

La asamblea general se reunió a las 20 horas pero las condiciones que habían alterado su funcionamiento no habían mejorado. Los manipuladores de todos los partidos (UNEF, FER, etc...) impidieron que la asamblea general se pronunciase sobre las actividades del Comité de ocupación y el llamamiento a la ocupación de fábricas. La asamblea géneral demostró no ser capaz de hacerse respetar. El ex-Comité de ocupación anunció su salida de la Sorbona y sus partidarios le siguieron. Estos se constituyeron en el "Consejo para el mantenimiento de las ocupaciones" (CMDO) que basaba su cohesión en la aceptación de las tesis situacionistas y el desarrollo del programa de la democracia de consejos. El CMDO constaba de 40 personas reunidas permanéntemente que aplicaban la democracia directa, garantizada por la participación igual en todos los debates. Se organizaba en tres comisiones: de imprenta, de enlace y de suministros, lo que agilizaba su funcionamiento. El CMDO ocupó el Insituto Pedagógico Nacional a partir del 19 de mayo.



Telegramm Télégramme Telegramma

1553 PARIS 509463 17 1315 =

Erhalten - Reçu - Ricevuto

26211 SD PARIB F
1968 MAY 17

Befördert - Transmis - Transmesso

No 3986

CIRA 24 BEAUMONT LAUSANNE =

CAMARADES : NOUS AVONS CONSCIENCE DE COMMENCER A FAIRE HISTOIRE STOP NOUS TENONS A LE FAIRE SAVOIR A TRAVERS LES ARCHIVES DU CIRA A LA POSTERITE STOP L HUMANITE NE SERA HEUREX QUE LE JOUR OU LE DERNIER BUREAU BUREAUCRATE AURA ETE PENDU AVEC LES TRIPES DU DERNIER CAPITALISTE STOP VIVE LES OCCUPATIONS D USINE PAR LES OUVRIERS STOP VIVE LE POUVOIR INTERNATIONNAL DES CONSELS DES TRAVAILLEURS STOP = COMITE D OCCUPATION DE SORBONNE AUTONOME ET POPULAIRE =

Camaradas: Tenemos conciencia de empezar a hacer historia stop nos empeñamos en hacerlo saber a través de los archivos del (ILEGIBLE) irá a la posteridad stop la humanidad no será dichosa hasta el día en que el último burócrata haya sido ahorcado con las tripas del último capitalista stop vivan las ocupaciones de fábricas por parte de los obreros stop viva el poder internacional de los consejos de trabajadores stop

Comité de ocupación de la Sorbona Autónoma y Popular

La estrategia sindical fue desde el comienzo destruir la huelga, reducir el movimiento de huelga general salvaje con ocupación a una serie de huelgas de empresas yuxtapuestas. Las centrales sindicales aceptaban la huelga pero rechazando las consignas de huelga general lanzadas por los obreros. Así las organizaciones burocráticas se apoderaron de los Comités de huelga para aislar a los obreros y formular en su nombre sus propias reivindicaciones, reduciendo así el conjunto del movimiento a un programa de reivindicaciones estrictamente profesionales.

El 20 de mayo la huelga de ocupación era general llegando hasta los 10 millones de huelguistas.

¿Qué puede el movimiento revolucionario ahora?
Todo
¿En qué se convierte en manos de partidos y sindicatos?
En nada
¿Qué pretende? La realización de la sociedad sin clases, mediante el poder de los consejos obreros.
Consejo para el mantenimiento de las ocupaciones

El 21, aprovechando la ausencia de Cohn-Bendit que estaba en Berlín, el ministro de interior firmó una sentencia que prohibía a este la residencia en territorio francés, luego no podía regresar.

El 22 se convocó una manifestación a la que se opuso la CGT. Se hizo un intento de llegar al parlamento, pero los confidentes previnieron a la policía por lo que la comitiva acabó en el Barrio Latino donde comenzaron los enfrentamientos.

Al día siguiente, la UNEF y el SNESup convocaron una gran manifestación para el día 24 contra la denegación del permiso de residencia a Cohn-Bendit.

El 24 de mayo fue el punto culminante que debió dar al movimiento un caracter verdaderamente revolucionario, pero que habiendo llegado a su techo quedó en un intento de insurrección. Ese día, en la calle se encontraban no tanto estudiantes, como obreros de los suburbios y aquellos que no habían seguido las consignas de la CGT de no apoyar las manifestaciones violentas. Ese día se produjo lo que ya se prometía las semanas anteriores: la unión de estudiantes y trabajadores en la crítica global del sistema llevada a cabo en las luchas y la superación de meras reivindicaciones estudiantiles o profesionales.

Se barajó la posibilidad de ocupar el Ayuntamiento, el Ministerio de Economía, la Bolsa... Finalmente, después de la concentración de las diversas manifestaciones en la estación de Lyon, se constató la imposibilidad de tomar el Ayuntamiento por la fuerte defensa de la policía. Se tomó hacia la Bastilla pero el dispositivo policial cerró la comitiva y comezaron los enfrentamientos. Unos millares de manifestantes se escaparon de la estación de Lyon y fueron hacia la Bolsa que paradójicamente no estaba protegida, así que entraron y la quemaron. Más tarde los manifestantes pasaron ante el Ministerio de Justicia y el de Economía pero el servicio de orden de los trotskistas se encargó de asegurar su custodia. El motín se replegó al Barrio Latino habiendo quemado un par de comisarías. Las peleas se sucedieron también en Lyon, Burdeos, Nantes y Estrasburgo.

El día 25 se afianzó la decadencia del movimiento y comenzó la reacción por parte del gobierno gaullista para tomar de nuevo las riendas. Comenzaron las negociaciones de los sindicatos en la rue Grenelle. El día 27 las negociaciones acabaron, pero al presentar la CGT los resultados a las grandes fábricas ocupadas, los obreros rechazaron los acuerdos y mantuvieron las reivindicaciones. La repulsa de los obreros animó momentáneamente a los manifestantes que se habían congregado en Charléty para un mitin.

Es entonces cuando surgieron las disputas de poder: Méndes France y Miterrand luchaban por el gobierno y la presidencia de la república.

El 29 el PCF y su rama sindical la CGT convocaron una manifestación para demostrar su peso en el movimiento obrero. Tenían la vaga pretensión de presentarse a las elecciones gaullistas como un frente popular, que sería un mal menor en vistas del movimiento insurreccional que se venía desarrollando. Mientras tanto el general De Gaulle había obtenido el respaldo de las unidades de blindados al mando del carnicero de Argel, general Massu, para marchar sobre París si fuera preciso. Aunque ya el viernes 24 se habían dejado ver y fotografiar tanques del ejército por las afueras de París (por eso del efecto psicológico).

El día 30 De Gaulle dio un discurso en los campos Elíseos que fue organizado por todas las asociaciones de veteranos de guerra, de la resistencia... ruinas de un tiempo pasado que se habían comprometido a apoyarle en una concentración. Allí se dieron cita la burguesía que desde días atrás no se atrevía a salir a la calle, los elementos más patrioteros y los netamente reaccionarios. Era el comienzo del fin.

En las semanas siguientes se produjo la expulsión de los huelguistas de las fábricas ocupadas, se ilegalizaron todos los grupos de extrema izquierda (JCR, FER, UJCml, Movimiento 22 de marzo, etc...), comenzó una brutal represión (murieron un alumno de liceo y dos obreros).

El 16 de junio se evacuó la Sorbona. El 30 los gaullistas y sus aliados los giscardistas ganaron las elecciones legislativas con 358 de los 485 escaños de la nueva asamblea.

Consejo Nacional de la Patronal Francesa

A todos los trabajadores:

Señoras, señoritas, señores, os hemos permitido, de acuerdo con el conjunto de vuestros sindicatos, varias decenas de horas de asueto pagadas como extras y sustanciales aumentos salariales.

En vísperas de vuestras vacaciones veraniegas, os sugerimos partir con el Club Mediterrànée y no preocuparos de "consejos obreros" y "luchas de clases".

Evitad también, por favor, las ocupaciones de fábricas.

Muy sinceramente

París 7 Junio 1968

El presidente P. Huvelin

Conseil National du Patronat Français
31, rue Pierre Ier de Serbie - Paris 16e

A tous les travailleurs:

Mesdames,
Mesdemoiselles,
Messieurs,

Nous vous avons consenti, en accord avec l'ensemble de vos syndicats, plusieurs dizaines d'heures de congés payés supplémentaires et de substantielles augmentations de salaires.

A la veille des vacances d'été, nous vous suggérons donc de partir avec le *Club Meditérranée* et de ne plus vous préoccuper de «conseils ouvriers» et de «luttes de classes».

Évitez même, s'il-vous-plaît, les occupations d'usines.

Bien sincèrement,

Paris, le 7 juin 1968
Pour le C.N.P.F., le Président,

P. HUVELIN

Verano del 68 Dany y su hermano Gabriel Cohn-Bendit redactan su balance de las jornadas de mayo y del Movimiento del 22 de Marzo:

«En los meses de mayo-junio, se produce una proliferación de comités de acción o de base en las fábricas, al margen de las estructuras esclerosadas de los sindicatos, con el intento de unificar la lucha de los asalariados en las empresas y superar las divergencias de los mismos asalariados. Y creemos poder afirmar que en esto estriba la dimensión que adquirió la lucha, cuyas bases se establecieron durante este periodo, y alcanzó después un grado superior con la actitud revolucionaria de ciertos grupos de obreros en particular y de los asalariados en general. Es absurdo y romántico considerar la Revolución con una impotente R mayúscula, resultante de una acción única y decisiva. El proceso revolucionario se forja y se refuerza cotidianamente contra el hastío de la selva capitalista, que impone toda clase de limitaciones, no sólo en los mismos lugares de trabajo, sino en nuestras relaciones con los demás.

Todo movimiento revolucionario coherente debe partir de la simple comprobación de que, sea cual sea la manera en que trate de organizarse, el organismo que resulte no puede estar en contradicción con el proyecto revolucionario; el movimiento debe encontrar formas y estructuras de intervención que se definan y creen en la acción, revisando y criticando permanentemente estos elementos para evitar que cristalizen en reglas absolutas.

Todo comité de acción o, con mayor amplitud, comité de base, debe funcionar según algunos princicpios inmutables que posibiliten desde la base la transformación de la vida:

1) El reconocimiento de la pluralidad y de la diversidad de tendencias políticas en la corriente revolucionaria, proposición que nos obliga a aceptar el funcionamiento autónomo de un grupo revolucionario como legítimo y necesario. La pluralidad de las ideas debe encontrar su virtualidad en la práctica social, para que rápidamente se convierta en una actividad básica, aceptada por todos.

2) La revocabilidad de los delegados; el poder efectivo de las colectividades. Toda tarea específica debe estudiarse constantemente y ser revisada por todos, para acabar con la idea tecnocrática de los especialistas y de la especialización en la revolución.

3) La circulación permanente de las ideas y la lucha contra el monopolio de la información y del saber

4) La lucha contra todas las formas de jerarquización

5) La abolición en la práctica de la división del trabajo (derribar los muros que dividen el trabajo intelectual y el manual, y terminar también con la división sexual del trabajo).

6) Administración de las empresas por los mismos asalariados, forma de acción que, de momento, no puede ser más que espontánea, pero que debemos preconizar como una de las posibilidades revolucionarias.

7) Prescindir en la práctica de las tentaciones judeocristianas tales como la abnegación y el acrificio. Comprender que la lucha revolucionaria no puede ser más que un juego en el cual todos sientan el deseo de jugar».

Verano del 68. Dany Cohn-Bendit

«La aparición de la policía proporcionará a los estudiantes el apoyo del sindicato de la enseñanza superior, que agrupa a un número considerable de auxiliares, de adjuntos y algunos catedráticos. Por otra parte, cuatro catedráticos de la Facultad de Nanterre, Lefebvre, Michaud, Touraine y Ricoeur, se declararon dispuestos a asumir la defensa de los estudiantes que habían de comparecer al siguiente lunes ante el consejo de disciplina de la Universidad de París. Este apoyo moral, en nada desdeñable, desconcierta a la opinión pública. La jornada del 6 de mayo se considerará por el poder como una demostración de fuerza. El domingo 7 de mayo, con ayuda de una justicia independiente, el poder condena a seis manifestantes a graves condenas de prisión y prohibe, con gran despliegue de publicidad y anuncios por radio, la manifestación proyectada para el lunes a partir de las nueve para defender a los "acusados universitarios". "París ha presenciado el lunes la manifestación más importante y más grave de las producidas en estas últimas décadas. Ni siquiera durante la guerra de Argelia se produjo un movimiento de tanta emvergadura y, sobre todo, de tanta duración" (Le Monde del 8 de mayo de 1968). "No podemos permitir que se instalen en el interior de la Universidad los que se oponen a la Universidad. No podemos tolerar los disturbios en la calle, cosa que no ha sido nunca la manera de entablar un diálogo" (Charles de Gaulle, 7 de mayo de 1968).

Para muchos, la revuelta de los estudiantes sólo ha sido posible y se ha hecho violenta por la falta de serenidad y por los errores de la burocracia y del Gobierno. Es importante comprender en los menores detalles el proceso de despertar de la conciencia de una minoría importante de un grupo de estudiantes, proceso que se entabla mediante una lucha corporal contra la represión con la intención de ocupar las facultades y plantear la discusión de la función social de la enseñanza superior. El aprendizaje a través de la acción es un fenómeno de una importancia primordial para el análisis y la continuación del movimiento. Para ello, debemos abstenernos de tomar en consideración lo que sólo es aparente y circunstancial, para reconstruir la realidad social. La complejidad de la vida y de la supervivencia en las sociedades modernas, los problemas que se plantean y las frustaciones que nos provocan, relegan a un segundo plano las aspiraciones profundas que sólo se revelan en los periodos de crisis y de ruptura total. Obligados a tolerar las presiones diarias y a dejar en manos de los especialistas la organización de su trabajo, los estudiantes particularmente sensibles a los deseos sublimados intentan recuperar con violencia, porque rechazan todo compromiso, el ejercicio de sus facultades. Este asalto de la Universidad está mediatizado por la lucha aparente contra las fuerzas del orden. El lunes 6 de mayo es harto explícito: el movimiento se extiende a las provincias y no sólo por solidaridad. Los estudiantes se manifiestan en número creciente entre las nueve de la mañana y las once de la noche, o sea, durante once horas consecutivas. Las primeras barreras de defensa, llamadas vulgarmente "barricadas", hacen aparición en las calles de París. La decisión y, sobre todo, la voluntad de aceptar el choque cuando es necesario, sorprenden. Y esta voluntad de resistencia es el primer indicio del malestar universitario. Los manifestantes, al enfrentarse con la represión, reivindican la posesión de una Universidad que, de todas maneras, es dirigida sin ellos y al margen de ellos. Encarándose sistemáticamente con la policía, se privan de toda posibilidad de retroceso ante las reivindicaciones esenciales: libertad de todos los manifestantes detenidos, obreros y estudiantes, retirada de las fuerzas de orden público y reapertura de las facultades. El "largo desfile" del 7 de mayo y la manifestación de los mercados centrales son únicamente peripecias en la aparición de diversas fuerzas de orden de grupos políticos que pretenden hacerse cargo de la dirección del movimiento. Cada uno de esos grupos, sorprendido por la pujanza del movimiento (treinta y cinco mil manifestantes en los Campos Elíseos) trata ya de estructurar sus fuerzas. La estructura burocrática de la UNRF, sindicato estudianttil moribundo e incapaz de acertar con un estilo adecuado de intervención ante los acontecimientos, sólo permite discusiones en la cumbre con los sindicatos obreros. Por eso, tras la aparición del delegado sindical en el mitin de los mercados centrales y en la manifestación que se produjo a continuación desvía al movimiento de su finalidad inicial: la toma de la Sorbona. No tratamos de discutir las posibilidades estratßégicas y tácticas de esta empresa, sino de demostrar que toda organización jerarquizada y burocrática, para capitalizar una actuación, necesita dirigirla en función de los intereses de la organización y no del movimiento. A. Geismar, en su autocrítica ante la asamblea general del Movimiento del 22 de Marzo, en la noche del 8 de mayo, ha esbozado ante los militantes el cuadro de los apaños sindicales, cuyo objeto era obligar al movimiento estudiantil a adoptar un estilo de acción que canalizara sus luchas hacia objetivos puramente reformistas. Esta fase corresponde, por otra parte, al momento de entrar en acción los militantes comunistas (algunos estudiantes y los profesores). Es necesario haber contemplado la decepción de los militantes en la plaza de Luxemburgo, al ver dispersarse la manifestación del 8 de mayo, para comprender el papel nefasto que representa una organización dirigente. Una tal dispersión habría podido significar el final del movimiento, su disolución antes de haber podido expresar sus exigencias profundas. Ciertamente, los manifestantes comprenden muy bien, en aquel momento, lo que los izquierdistas entienden por "sociedad represiva", pero no formulan sus aspiraciones más que en la lucha. Su rechazo a las diversas direcciones de repuesto que les proponen grupos de extrema izquierda, les permite comprobar lo que significa su propio poder de autoorganización para obligar a hacer retroceder a las fuerzas represivas».

Junio de 1968: Daniel y Gabriel Cohn-Bendit

«La noche del 24 de mayo nos reveló un sinnumero de debilidades, tanto cuando el grado de conciencia de las masas como a la estrechez de miras de los diferentes grupúsculos de extrema izquierda, que no supieron en esta carta jugar la carta del "final del gaullismo".

Durante el día, la CGT organiza desfiles de apoyo de los huelguistas en dos puntos distintos de Paris, manifestaciones extraordinariamente bien organizadas a fin de que transcurrieran en "calma y dignidad" y sin incidentes con los policias, lo cual no correspondía ni a la voluntad de los obreros más combativos ni al grado avanzado de las luchas contra un gobierno delicuescente que representaba a una burguesía atemorizada.

Era, pues, necesario hacer otra cosa. Apelar a los dos cortejos de la CGT era inútil, dada la importancia política que tenía la ocupación de todo París; es decir, había algo más que un simple acto de presencia simbólica en un barrio.

Esta *manifestación tenía que haber sido la traducción en acciones de las relaciones de fuerza existentes, favorables entonces al movimiento revolucionario. Tenía que haber sido un medio de real comprensión para todos de la situación. Nos eran necesarios objetivos concretos, que representaran el poder, la burguesía, el capital, para intentar abatirlos, destruirlos. El poder habría estado entonces verdaderamente en la calle.*

Por desgracia, esta concepción, que era la del Movimiento del 22 de Marzo, no acababa de ser compartida por los demás grupos. La UNEF y el PSU no querían en manera alguna un solo y único "reagrupamiento masivo", testimonio de nuestra unidad y de nuestra fuerza. Los grupos trotskistras no se imaginaban que un tal proceso pudiera desencadenarse sin la aparición de un partido revolucionario. Nuestras posiciones se hacían entonces "aventureras"».

De todas maneras, todos decidieron acudir a la convocatoria de reagrupamiento ante la Gare de Lyon. Por nuestra parte, y con numerosos comités de acción, en particular de los liceos, acordamos organizar, a partir de las 17 horas, cinco puntos de reagrupamiento que confluirían de inmediato en la mencionada estación.

Durante el día, difundimos con los comités de acción la siguiente octavilla:

Productores, ¡salvémonos nosotros mismos!
¡A diez millones de huelguistas!
¡A todos los trabajadores!
¡No a las soluciones parlamentarias, según las cuales De Gaulle se marcha y el capitalismo se queda!
¡No a las negociaciones en la cumbre que no hacen otra cosa que prolongar la vida del capitalismo moribundo!
¡Nada de referéndum, basta de circo!
¡No permitiremos que nadie ocupe nuestro sitio!
¡Mantengamos la ocupación de todos los lugares de trabajo!
¡Para proseguir el combate, pongamos todos los sectores de la economía afectados por la huelga al servicio de los trabajadores en lucha!
¡Pongamos desde este momento los jalones de nuestro poder de mañana (abastecimiento directo, organización de los servicios públicos, transporte, información, arriendos, etcétera)!
En la calle, en los comités de base, allí donde nos encontremos, ¡obreros!, ¡campesinos!, ¡estudiantes!, ¡profesores!, organizemos y coordinemos nuestras luchas.
¡Por la abolición del capitalismo!
¡Por el poder de los trabajadores!

El proceso había empezado. La manifestación de la CGT al final del mediodía agrupaba a cerca de 200.000 trabajadores. En cuanto a las del 22 de Marzo y de los comités de acción, partidas poco numerosas (algunos centenares o algunos millares según los sitios) aumentaban rápidamente, arrastrando tras ellos una parte de la población de los barrios que atravesaban. Reagrupan así, sobre todo en la Bastilla, fracciones de la manifestación cegetista que se niegan a dispersarse. Alcanzan 100.000 las personas que se agrupan en la estación de Lyon, mientras que otros varios millares circulan por los cuatro puntos de París. ¡El clima es fantástico! Nos ponemos en marcha hacia uno de los objetivos fijados de antemano: la Bolsa (otro objetivo, el Ayuntamiento de París, estaba demasiado bien defendido por los CRS y por el ejército). El desfile se hace más imponente, mientras De Gaulle pronuncia un discurso (escuchado a través de los transistores), que muestra la debilidad del poder y su falta de imaginación. Se discute poco. La respuesta resonará durante toda la noche.

La Bolsa es asaltada con facilidad; después es incendiada. París se encuentra entonces entre las manos de los manifestantes y las posibilidades eran inmensas, pues la policía no podía defender todos los edificios públicos y todos los puntos estratégicos: el Eliseo, el Ayuntamiento, los puentes, la ORTF. Todos se daban cuenta de ello y todos querían ir más allá.

En el Movimiento del 22 de Marzo no habiamos previsto concretamente otros objetivos, pues el comienzo de los reagrupamientos en todo París y la toma de la bolsa no habían promovido el entusiasmo de nuestros compañeros de ayer. No nos habíamos dado aún cuenta de que había llegado el momento de romper con estos grupos incapaces de ir más allá.

Un responsable político de las JCR en la plaza de la Opera tomó la palabra para pedir el repliegue hacia el Barrio Latino, ¡en el momento en que precisamente habíamos roto la atracción mítica por la Sorbona! Los servicios de orden de la UNEF y del PSU impiden la toma del Ministerio de Finanzas y del de Justicia. En aquel momento eran incapaces de asumir las consecuencias de un movimiento que los sobrepasaba y que quemaba las etapas. En cuanto a nosotros, nos sentíamos completamente incapaces de comprender lo fácil que era barrer a todas aquellas neoburocracias. La toma de los ministerios y de los edificios públicos tenía por objeto, para nosotros, no la instalación en el poder de la clase obrera, sino conseguir que el pueblo entero se diera cuenta, con plena consciencia, de que todo este aparato de Estado no era nada, que no tenía ya ningún poder y que desde entonces todos se habría de reconstruir sobre nuevas bases. La autogestión se convertía entonces en una necesidad apremiante.

Pues es evidente que, si el día 25 por la mañana, París se hubiera despertado con diversos ministerios ocupados, el gaullismo se hubiera hundido inmediatamente».

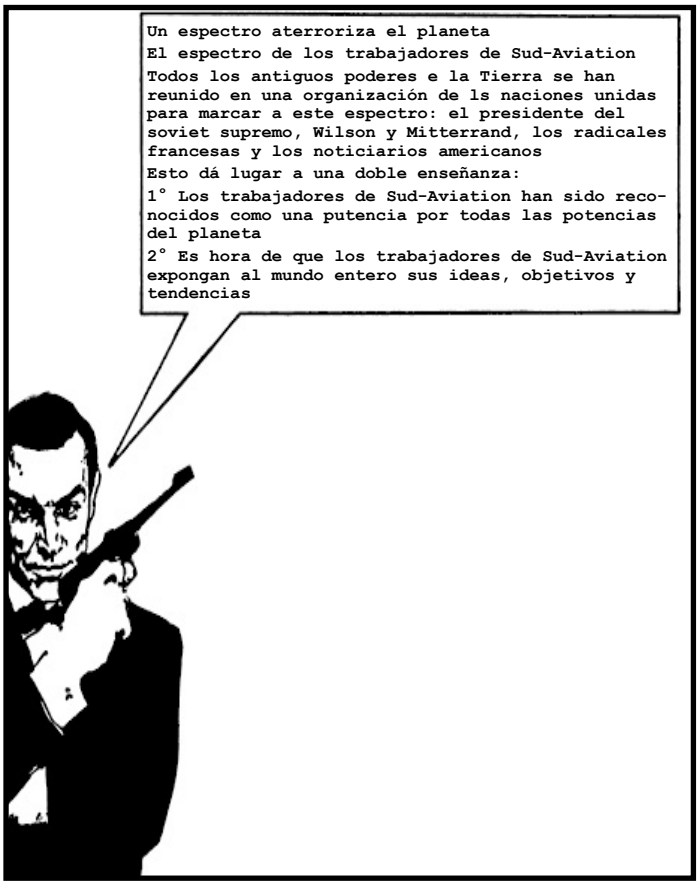
¿Es Vd. quien ha
la de consejos
obreros en mi -
fábrica?
Como jefe de empre
sa, le recuerdo a
Vd. que hay sindi-
catos que les a/u-
darán a expresar
sus reivindicaciones
Los sindicatos aca
ban de demostrar-
nos que solo -
son un meca-
nismo de inte
gración a la
sociedad ca
pitalista
Se lo había dicho
señorita; es un pro
vocador.
Pero tenemos todos
los poderes ahora.
¡Canalla!
La mercancía, de
la que no eres -
más que el poli
y el criado, -
aprovecha a
tu clase...
Nos fuerza a un tra
bajo sin placer de-
autómatas asalaria-
dos y reduce la vi-
da.
a una sucesión monó
tona de objetos que
defraudan; autos, -
teles, ocios... que a
seguran nues
tra pa
sivi-
dad.
Cuid...
¡No queremos cola
borar a nuestra
propia destrucción!
yo que creía que
as elecciones les
olverían cuerdos;
ejor largarme,...
El proletaria
do debe li-
quidar cuan
to antes
a los -
que estor
ban su pro
yecto de
liberación
total.
Camaradas, desde el
instante en que ha-
yais tomado la eco-
nomía en vuestras ma-
nos, el poder de los
Consejos de Trabaja-
dores se
rá el-
único po-
der del
país

Nantes: de la auto-organización a la autogestión (24-31 de mayo)

Al igual que durante la Comuna de París, la ciudad de Nantes se organizó prescindiendo de los cuerpos intermedios del estado.

Desde los primero días de la huelga, se realizó de hecho la desaparición del Estado. Para hacer frente a la situación, los sindicatos obreros y campesinos tomaron en sus manos el destino de la ciudad.

Esta acción ejemplar demostró una de las cosas más importantes para las masas populares: su capacidad para auto-organizarse. Uno de los aspectos fundamentales del socialismo se realizó en Nantes, superando con mucho las reformas democráticas reclamadas por los partidos de izquierda. El domino 27 de mayo, el Comité Central de Huelga, que representaba a los sindicatos campesinos y obreros, se instaló en el Ayuntamiento.



I. Nacimiento del nuevo poder: de los Comités de barrio al Comité Central de Huelga.

Todo empezó a finales de la segunda semana de huelga (el día 24 de mayo) en un barrio donde el 95 por ciento de la población es obrera (Batignolles). En él, las mujeres de los huelguistas, agrupadas en las asociaciones vecinales (ASP y APE), decidieron organizar el suministro de bienes de primera necesidad, y tras recorrer las casas del barrio con un altavoz, convocaron a la población a una reunión informativa.

Esta primera reunión estuvo muy animada y muy activa. Todos eran conscientes del caracter político de la acción proyectada. Después de la reunión, una delegación de un centenar de mujeres se dirigió a la fábrica más cercana para establecer contacto con los Comités de Huelga. Seguidamente se creó un Comité de Abastecimiento, integrado por tres asociaciones verticales obreras (ASE, APF y UFE). Este Comité entró en contacto con los sindicatos campesinos del pueblo más cercano, La Chapelle-sur-Erdre. Una delegación de obreros y estudiantes decidió establecer una relación permanente para organizar una red de distribución sin intermediarios.

Al mismo tiempo, el día 26 de mayo se estudió a nivel sindical la constitución de un Comité Central de Huelga, reclamado desde hacía una semana por la Unión Departamental de Force Ouvrière (FO) defensora de posiciones revolucionarias y enfrentada con la dirección nacional de la organización. Esta propuesta suponía para los sindicatos la necesidad de elegir entre el bloqueo total de la producción, o la utilización de los medios de producción por los propios productores, con el fín de imponer la creación de un poder popular autónomo. El Comité Central de Huelga reunió a siete sindicatos: los tres sindicatos obreros (CGT, CFDT y CGT-FO), los dos sindicatos campesinos (FENSEA y CNJA) y los sindicatos universitarios de profesores y estudiantes; y estaba compuesto por dos delegados por cada sindicato representado.

Costó bastante tiempo que las Uniones departamentales de los sindicatos aceptaran la idea de la unidad orgánica pero el resultado alcanzado suponía el comienzo de un poder obrero independiente. El Comité Central de Huelga compartía con los Comités de barrio la misma concepción sobre la organización del abastecimiento aunque ambos organismos compitieran en la acción. El Comité Central de Huelga mantuvo cierta desconfianza ante los Comités de barrio, criticándoles por haberse constituido al margen de aquél. En realidad, los Comités de barrio resultaron mucho más eficaces para la organización del abastecimiento, y su acción fue mucho más profunda que la de los sindicatos. Partiendo de la creación de un mercado directo de la producción se convirtieron en auténticos focos de politización de los barrios obreros.

El Comité de Batignolles editó cuatro tipos de carteles de información para los barrios. Uno de ellos, testimonio de la politización de estos comités de barrio, exponía la siguiente idea: "Aumento masivo de los salarios sin cambio de las estructuras económicas y políticas. Aumento del coste de la vida y vuelta a la miseria en corto plazo".

II. Organización del abastecimiento por los huelguistas.

En este periodo, el Comité Central de Huelga coordinó la organización de los siguientes suministros. La Cámara de Agricultura, ocupada, aseguraba la relación entre los Comités de barrio y el Comité Central de Huelga. Los Comités de barrio se multiplicaron en todos los distritos obreros. El miércoles 29 de mayo, el Comité Central de Huelga abrió seis puestos de venta en las escuelas. Los sindicatos campesinos habían hecho un llamamiento, el día 23 de mayo, a la solidaridad obrera y campesina para organizar de forma precisa el abastecimiento. Se formaron equipos de obreros y estudiantes para ayudar a los campesinos y participar en la recogida de la patata. Al mismo tiempo, se consiguió asegurar el sistema de transportes, primero con camionetas, y más tarde con los autocares del Ayuntamiento.

Los precios de venta correspondían al coste real de los productos. El litro de leche bajó de 0,80 francos a 0,50, el kilo de patatas, de 0,70 a 0,12. Los grandes comerciantes se vieron obligados a cerrar. Cada mañana, los sindicalistas averiguaban y controlaban los precios en el mercado y en las tiendas. Con la ayuda de un altavoz, realizaban llamamientos: "¡comerciantes, manteneos honrados!". Varios equipos volantes recorrían los mercados, provistos de una lista de precios que incluía los precios máximos de cada producto. A quienes vulneraban estos máximos, se les pedía explicaciones. Se entregaban carteles a los comercios autorizados a abrir, en los que se explicaba: "con el fin de abastecer a la población, los sindicatos autorizan a este pequeño comercio a abrir sus puertas, a cambio de que respete los precios normales".

Los campesinos hicieron entrega de un donativo por valor de 25.000 francos, que quedó en reserva como fondo de resistencia para momentos posteriores. A esta entrega hay que añadir numerosos donativos en especie.

Los obreros garantizaron el suministro de electricidad, en especial para el funcionamiento de las lecherías. El fuel y la gasolina necesarios para los campesinos se entregaban con normalidad, lo mismo que los salvoconductos para los camiones de campesinos que tenían que ir a buscar la gasolina y el fuel. Los huelguistas entregaban a los campesinos los productos industriales necesarios para la ganadería.

El apoyo mutuo entre los obreros y los campesinos se ejercía de hecho en cada acción, con una conciencia clara de su carácter político. La transformación de las técnicas de producción agrícola y la proletarización del campesinado están a punto de crear una nueva clase campesina entre la nueva generación de agricultores, que liga estrechamente su suerte al futuro de la clase obrera (...).

III. Generalización de la gestión directa.

Por otra parte, el Comité Central de Huelga, con el consentimiento del Comité de Huelga de los trabajadores del petróleo, tomó también entre sus manos la distribución de la gasolina, por medio de vales entregados por los sindicatos a los Servicios de Sanidad y para asegurar el abastecimiento de los demás productos. Tal decisión no puso en cuestión en ningún momento el desarrollo de la huelga en los sectores afectados: se limitaba a la organización de los servicios prioritarios bajo el control de los sindicatos, con el fin de reforzar el poder sindical en la ciudad.

De la misma forma, se organizó el cuidado de los hijos de los huelguistas por los maestros sindicados y por los monitores de las colonias de vacaciones. Los Comités de Huelga de los colegios asumieron la responsabilidad de recibir a los niños, evitando así la ruptura del movimiento de huelga de los maestros. También en las facultades se organizaron guarderías para niños.

Por fin, las organizaciones sindicales repartieron vales de productos alimenticios entre las familas de los huelguistas más necesitados. Estos vales equivalían a una determinada cantidad de alimentos. Por cada niño menor de tres años, se entregaba un vale de leche, por valor de un franco, y por cada persona mayor de tres años, un vale de 500 gramos de pan y otro para productos alimenticios de consumo habitual, por valor de un franco. Los sindicatos de comerciantes y farmacéuticos guardaban los vales, que cobrarían en la oficina de ayuda social. Se hizo un llamamiento a los comerciantes para que aceptasen estos vales, como testimonio de solidaridad a las familias de 108 huelguistas.

Toda esta organización directa, fruto de este nuevo poder, implicaba la existencia de un frente político unido entre los campesinos, la clase obrera, los estudiantes, y los artesanos y pequeños comerciantes. De hecho, en Nantes se contruyó este frente unido, lo que permitió pasar a un segundo nivel de lucha. la creación de un poder autónomo de los trabajadores, frente a la descomposición del poder de la clase dominante.

Nantes es el único ejemplo concreto que demuestra la posibilidad de un «gobierno de los trabajadores», basado en la gestión directa de la economía por los mismos productores. Su testimonio nos permite extraer una lección directa de los acontecimientos de mayo: si los sindicatos y los partidos políticos obreros hubieran aprovechado las posibilidades del movimiento social, se podría haber alcanzado este segundo nivel de lucha, no sólo en Nantes, que ha quedado en un simple ejemplo, sino en todas las ciudades industriales de Francia. ***(Evidentemente esto no podía haber sido así puesto que los sindicatos y los partidos obreros no son revolucionarios, sino que están para evitar cosas como lo ocurrido en Nantes. El hecho de que las secciones sindicales de la ciudad tratasen de organizar la economía sobre otras bases no deja de ser la excepción que confirma la regla. Nota de Amor y Rabia)***

(Cahiers de Mai, 1, 15 de junio de 1968)

Movimiento 22 de marzo: por la autodefensa y la autogestión

En favor de la acción directa, para que la autodefensa resulte eficaz en todos los sectores de lucha.

(...) Nuestro papel, el papel de los comités de barrio por la autodefensa consiste en apoyarnos sobre los elementos más decididos para hacer saltar la barrera mental que bloquea toda acción desde que aparecen los flics (la policía). La autodefensa (como en las Galerías Lafayette, donde los trabajadores han rechazado con energía un ataque fascista) significa que se disponga de los medios para luchar contra los amarillos, y también para rechazar las provocaciones policiales que permiten a una minoría volver al trabajo. Exige, además, por nuestra parte una crítica de las acciones realizadas, acciones que tras un análisis concreto permitirían superar un nuevo paso en la lucha contra la vuelta al trabajo.

La autodefensa es la primera etapa de la organización de los trabajadores en la base, y permite plantear a continuación nuevos problemas, como la gestión por los mismos trabajadores.

Nosotros también debemos actuar, promover una acción ejemplar que impulse una reacción en cadena.

La comuna de Nantes

A veces el pensamiento precede a la acción, y bate sus alas lejos de la realidad. Así ocurre en esos foros alucinantes de la Sorbona o el Odeón. Pero otras veces la acción precede al pensamiento, e incluso se podría decir que precede al lenguaje. Es lo que ocurre en la 'Comuna' de Nantes. Mientras en París incitamos, sin creer demasiado en ello, a la constitución del doble poder, es decir, del poder de las masas, de la auto-organización de la base frente al poder establecido; mientras reclamamos la autogestión, ésta, al menos un esbozo prometedor de ella, existe ya al nivel de una ciudad, Nantes. He aquí una ciudad de la que se puede decir que está en la vanguardia del combate revolucionario. Un comité intersindical reside en la alcaldía y dirige en la práctica la vida de la ciudad... No sólo asegura la distribución del gas, del agua, de la electrividad, sino ta,bién el abastecimiento de todos los comerciantes, en colaboración con las organizaciones campesinas y de los pueblos próximos. Además, han aparecido durante varios días vales de gasolina y vales de alimentación distribuidos entre la población, debidamente aprobados por este comité intersindical. Incluso el comité controla los precios en la ciudad, sus delegados visitan los mercados y los comercios al por menor y obligan a los comerciantes a mantener estables los precios. Esto es el doble poder. Complementariamente, se han creado comités de barrio, que se ocupan, en colaboración con los pueblos próximos, del suministro de productos básicos a las familias de los huelguistas. Los campesinos sobre todo los de la Confederación de Jóvenes Agricultores, venden a los precios de coste; es decir, nos encontramos concretamente, aunque sea a una escala reducida, con la supresión de los intermediarios.

Doble poder, por tanto; pero no se acaba aquí la originalidad de Nantes. hay una cosa sorprendente, y por ello también reconfortante: la alianza real y concreta de los trabajadores, los campesinos y los estudiantes, es decir, de las clases revolucionarias y los estudiantes revolucionarios. Esta alianza se construye sobre todo en la base: los estudiantes y los obreros van a ayudar a los campesinos en sus trabajos, los estudiantes sostienen los piquetes obreros de huelga, todos actúan coso con codo. Pero esta alianza se ha realizado también entre las distintas organizaciones. En la Intersindical se encuentran la CGT, la CFDT, la CGT-PO, la FEN, la UNEF (dominada por los ,anarcos') la CNJA y la ENSEA.

Cuando se ha visto y comprendido la realidad de la Comuna de Nantes, se impone una reflexión. ¡Esta es la solución, he aquí la acción revolucionaria que hay que extender en estos momentos por todas partes! Si hubiera 10 ó 20 Nantes en Francia y en Europa, la Administración gaullista y el capitalismo pisoteado se hundirían como un castillo de naipes. Si hubiera 10 ó 20 Nantes, la revolución se realizaría de verdad, por la base, es decir, de forma duradera. Si hubiera 10 ó 20 Nantes, no tendríamos que contar con las burocracias establecidas, podríamos evitar esa gigantesca farsa, esa gigantesca recuperación que corresponderá a una revolución de palacio que lleve a la izquierda a tomar el poder administrativo, al que oponemos este otro poder, el poder de las masas y de la democracia directa. La revolución será una revolución de las masas, no un golpe de estado de la burocracia.

(Tribune du 22 mars, 5 de junio)

Conclusiones

El estado francés pudo manipular el movimiento, para dar salida al malestar social y las incipientes formas de organización revolucionarias, con la ayuda de todos los grupos políticos y sobre todo de los comunistas del PCF y su rama sindical la CGT que se encargaron de reventar la consciencia de clase recién tomada por más de 10 millones de huelguistas. Su objetivo era reforzar las estructuras del poder del sistema de democracia burguesa que existían en aquel momento, lo que consiguieron en las elecciones legislativas posteriores. Esta estrategia da sentido al hecho de que muchos políticos de nuestros días (incluso derechistas) se vanaglorien de haber participado en las jornadas del mayo francés, prueba del arribismo de los diplomáticos y los negociadores de todas las tendencias que aprovechan los momentos de ruptura para los oscuros intereses del poder político y económico.

No obstante los acontecimientos sucedidos en el transcurso del año 1968, no solo en Francia, sino en gran parte de Europa y América, pusieron de manifiesto que:

1. Los partidos y grupos comunistas autoritarios de toda índole (estalinistas, maoístas, trotskistas, etc...) no son más que elementos contrarevolucionarios que aglutinan en sus filas a nostálgicos y reformistas capaces de dar respuesta a las necesidades de un movimiento

revolucionario radical y de realizar la critica radical de las estructuras sociales, pues no son más que defensores acérrimos del dirigismo vanguardista que también profesan los parlamentarios.

2. Las burocracias sindicales son elementos de integración del movimiento obrero al capitalismo, ahogando toda posibilidad de pronunciación de los propios trabajadores mediante la dictadura de los dirigentes y de los especialistas. Evidentemente los sindicatos estudiantiles aplican esta misma fórmula sobre la fuerza potencial de los jóvenes.

3. La lucha de clases sigue estando presente y es la vía por la que los trabajadores conscientes (tanto manuales como intelectuales) pueden dar el golpe definitivo al sistema capitalista y a la sociedad de clases.

4. Sólo la organización sobre bases antiautoritarias, sin jerarquías, asamblearia, de apoyo mutuo y acción directa pueden dar de nuevo la fuerza al movimiento revolucionario internacional para la consecución de un mundo nuevo, basado en la subjetividad y la libre construcción de la vida como elementos de cohesión y armonía social.

Una mirada crítica al pasado de los grandes momentos del movimiento revolucionario, la revolución rusa de 1917 (no la Bolchevique), la revolución española de 1936, etc..., y a las insurrecciones como la de mayo del 68 nos permite vislumbrar con más claridad los enemigos y los obstáculos que los revolucionarios del presente tenemos que afrontar hoy y también las bases sobre las que tenemos que cimentar nuestra crítica radical y nuestra acción.

La situación actual no ha cambiado básicamente de la de 30 años atrás (incluso se podría ir mucho más lejos en la historia), pero la diferencia es que los elementos que utiliza el poder (la burguesía, las corporaciones mercantiles y sus instituciones estatales) son más sútiles e hipócritas. Así se nos engaña con la ilusión de la "participación" en las decisiones, en las elecciones, erc..., y parece que los que deciden verdaderamente son ellos porque son los que tienen en su poder los órganos de decisión.

Una democracia real no es más que la toma de decisiones de abajo a arriba sin ninguna delegación de poder por parte de la base, lo que se consigue por medio de asambleas con participación total de los miembros con iguales derechos y deberes, y por medio de la federación de esos consejos o asambleas para la toma de decisiones comunes. Así pues la voluntad individual y subjetiva armonizada con la colectiva a través del interés común y personal dan la cohesión a una organización social basada realmente en la igualdad y la libertad. Esto y sólo esto es la democracia directa, la acción directa de todos, sin intermediarios, el comunismo libertario, la anarquía.

BIBLIOGRAFÍA

La primavera de París, Michel Sitbon, Muchnik Editores, 1988
Francia: Mayo del 68: "No es más que el comienzo...", Castellote Editor, 1978
Mayo del 68, Gabriel Albiac, Ediciones Temas de Hoy, 1993
El anarquismo, los estudiantes y la violencia, Fidel Miró, Editores mexicanos unidos S.A., 1977
Enragés y situacionistas en el movimiento de las ocupaciones, René Viénet, Castellote Editor, 1978
Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones, Raoul Vaneigem, Editorial Anagrama, 1977
Sobre la miseria de la vida estudiantil considerada bajo sus aspectos económico, político, psicológico, sexual e intelectual, Internacional Situacionista
La sociedad del espectáculo, Guy E. Debord

LA "GLORIOSA" REANUDACIÓN DEL TRABAJO
Después de haber negociado con la patronal y el gobierno, el delegado sindical anuncia la reanudación del trabajo.
¡Detened la huelga! ¡Volved al trabajo! ¡Hemos ganado!.
¡Los sindicatos están vendidos al poder! ¡La huelga debe
Pero la cosa no marcha tan bien como a él le gustaría.
¡Vivan los consejos obreros!.
¡Arrestad a esos provocadores! ¡Son enemigos de los trabajadores!
¡Viva la Autogestión!
¡Sucios polis! Queréis salvar vuestro futuro de burócratas, ¿eh?
¡Siempre necesitaréis sindicatos!.
¡La patronal no os aguantaría, si no estuviéramos nosotros!
¡Abajo la especialización! ¡Revocabilidad de los delegados!
Esta vez, hemos entendido. ¡A nosotros nos toca jugar, camaradas!
LA SEMANA PRÓXIMA: Los sindicatos están en la mierda. Los trabajadores se organizan por sí mismos.

PARO, DESIGUALDAD, MISERIA, REPRESIÓN,
PRECARIEDAD, INCOMUNICACIÓN...

NO TE LAMENTES

¡ORGANÍZATE!

Grupo anarquista AMOR Y RABIA